



BUTLLETÍ CULTURAL DE SANT JOAN



EDITORIAL

Encara que fa anys que no s'edita la revista, unes poques activitats mantenen la nostra Associació: la foguera de la nit de Sant Joan i el passeig per l'horta. I ara ens enfrasquem en l'edició d'un nou butlletí. A Isidre li va proposar Agustí que podíem fer el número CENT, perquè era una llàstima que ens quedàrem tan a prop i no arribàrem; de seguida ens posem en acció, tornaven les reunions per enllestir el butlletí, busquem col.laboradors, anem omplint de material la carpeta i trobem l'ajuda d'un jove que s'encarrega del disseny dels articles i la maquetació.

Ara quan toca presentar-vos aquestes pàgines volem mirar un poc enrere, el primer número va aparèixer l'any 1981, vint-i-dos anys ja des d'aleshores, trobareu l'escrit

de José Ángel Baeza que ens parla d'aquells moments. Més de vint anys que arrepleguen esdeveniments de la història de la nostra ciutat i que estan oberts a qui vulga aproximar-se. Oberts com hem estat sempre a qui volguera expressar la seua opinió. Quan començà era l'única publicació que tractava del poble, solament teníem els articles que apareixien als diaris; hui les coses han canviat i podem trobar diferents publicacions periòdiques des de La Rambla fins al full que edita l'Ajuntament, passant per revistes de l'Associació de Comerciants i d'altres que són gairebé un catàleg publicitari.

La primera intenció és fer el número 99-100, però si trobem el vostre recolzament podria ser l'inici d'una nova etapa, l'experiència d'estos mesos ens ha animat a continuar. Perquè amb tot, creem que encara cap una revista com LLOIXA a Sant Joan, un espai per a l'estudi de la història, recent i passada, un espai per a la crítica de la societat on caben totes les veus i la reflexió, un espai per a la creació literària, un espai on els xiquets i els joves puguem publicar els primers treballs, un espai, a la fi, de trobada. De trobada d'amics i de ciutadans que tenen ganes de compartir la seua ciutadania.

L'any 86, la primera setmana cultural que organitzà l'Associació portava el lema SANT JOAN EN BUSCA DE LA SEUA IDENTITAT. Lema que hui relancem perquè la identitat d'un poble es fa dia a dia, es crea amb les tasques diàries i som nosaltres qui hem de dir si volem tindre una identitat pròpia o ens conformem amb allò que ens donen i tant fa ser de Sant Joan o de X. Buscar la nostra identitat és ser nosaltres i no sers impersonals i passius.

Solament dir-vos per acabar, amigues i amics que les portes són obertes, feliçment obertes:

BENVINGUDES I BENVINGUTS.



LA REALITZACIÓ D'AQUEST BUTLLETÍ HA SIGUT POSSIBLE AMB LA COL.LABORACIÓ DEL EXIM. AJUNTAMENT DE SANT JOAN

SUMARIO

Guardia Civil	965 653 232
Hospital de San Juan	965 938 700
Ayuntamiento	965 659 245
Casa de Cultura	965 941 129
Policía Local	965 568 855
Urbanismo	965 651 353
Servicios Sociales	965 653 766
Información juvenil	965 656 455
Juzgado de Paz	965 652 117
Polideportivo	965 655 849
Mercado central	965 656 367
Casal de la 3ª Edad	965 940 561
Cementerio	965 650 919
Oficina del consumidor	965 656 367
Agentes Sociales Noct.	637 597 616
Samur	061
Radio Local	965 940 989
Centro de Salud	965 655 200

Agrupació Cultural Lloixa de Sant Joan d'Alacant.
Depósito Legal:

Imprime: D-Impresión San Juan

Diseño del logotipo de la cubierta y diseño y maquetación del Boletín: **Víctor José Sánchez Medina**
Vicjomed@hotmail.com

sumario

Sumario	2	La Fuerza de la juventud Jose Ángel Baeza	18
María Poveda Juan, El Forn de Cantonet Vicente Acame Poveda	3	Guadiana	19
Un alcalde constitucional de Alicante con torre en San Juan Gaspar Peral Baeza	5	100 Isidro Buades	20
El Archivo Municipal de Sant Joan d'Alacant ¿Sueño o realidad? Jorge Payá Sellés	7	Asunción Rubio Baeza: Toda una vida	22
¿Para qué sirve la historia? Gustavo Olmedo	8	Una sanjuanera importante Josefina Giner "Judi"	22
De Cine Xavier Sala	9	Una vuelta por Chiapas Luis Bartolomé Piriz	23
La Globalización alternativa Juan Antonio Olmedo	9	Un artículo sobre Bibliofilia	31
Viajeros Mª del Mar Griñan Pantoja	10	Álex Francesc Sala Ivorra	33
Nuestros viejitos Antonio Rosado Baladez	11	Héroes de vagón Maika Santana Agüero	33
La Condomina y sus Torres de defensa Agustín Pantoja	12	Poemas Parvularios Ramón Seva	35
Un saludo Elena Garrigós	15	Miradas Rubén Ballestar Urbán	36
Un futuro lleno de tradición Mª José Marcos Fuster	16	Poemas José Gomis Brotóns	36
Una pequeña reflexión Anónimo	16	Bibliografía	38
Coses de Batista Isidro Buades	17	Agradecimientos	39

María Poveda Juan: El Forn de Cantonet

Vicente Acame Poveda

Desde tiempos muy remotos, los cereales han desempeñado un gran papel en la alimentación del hombre. La cebada, la avena y especialmente el trigo, eran muy conocidos y apreciados en la antigüedad, siendo consumidos primero crudos y después tostados o cocidos. La fabricación del pan empezó posiblemente con el nacimiento de la Civilización en el Próximo Oriente. Entre los egipcios, hebreos y los pueblos vecinos se extendió el uso alimenticio de pasta de harina de trigo fermentada con levadura, con forma de torta plana. Este producto alimenticio se extendió posteriormente a Grecia, donde mejoró en calidad y variedad. De Grecia pasó a Roma, que llegó a tener incluso un Colegio de Panaderos, y de Roma se extendió al resto del Imperio Romano.

Durante la Edad Media, las técnicas de fabricación del pan avanzaron muy lentamente, debido sobre todo al control de los señores feudales en hornos y molinos sobre los cuales ejercían sus derechos, lo cual limitó en gran medida el oficio de Panadero.

Al ser el pan un alimento básico desde épocas muy remotas, su control preocupó mucho a los poderes públicos, pues teniendo pan para comer la población estaba garantizado el orden público y ciudadano, y así lo entendieron los romanos con la célebre frase, "Pan y Circo" para el pueblo.

Con el fortalecimiento de las monarquías, la fabricación y venta de pan se fue reglamentando para garantizar un sistema regular de abastecimiento, vigilando la especulación y los fraudes en su composición, precios y pesos de las unidades, reglamentando la venta de pan en las panaderías legalmente establecidas, y para protegerlas de la

venta de pan a granel que se dispensaba en hornos particulares que carecían de autorización para su venta y distribución a terceros.

El siglo XX vió nacer en la plaza de Maisonnave de Sant Joan d'Alacant una panadería conocida popularmente como "Forn de Cantonet", por estar en la esquina o canto de la Plaza de Maisonnave con la calle del Mar. Nació también ahora cien años en esa misma plaza y en esa misma panadería una niña llamada María Poveda Juan, hija de Dña. Remedios Juan Espinós y de D. Tomás Poveda Gomis "Cantonet", mi bisabuelo, que alternaba junto con la panadería, la venta de tabaco y artículos para fumadores porque su tienda también era Estanco.

María Poveda Juan vivió una infancia muy feliz en aquella plaza que en aquel entonces era la Plaza del Mercado, y el centro de la población. La situación estratégica de la panadería era ideal, por estar no sólo en el centro

de la población si no también por ser el punto de confluencia de las vías que unían a San Juan con Alicante, Jijona, Alcoy, Valencia y los pueblos de la Marina.

En aquella plaza del Mercado María jugó con sus amigas al tranco, a las estampillas que había que poner boca arriba golpeándolas con la palma de la mano, y también jugó a la comba, mientras veía pasar los carros tirados por caballos, mulos y burros, y se enseñó a coser, a hacer bordados y bolillos a la luz de un candil, junto al primitivo horno del forn de cantonet, en las tardes de otoño e invierno, sin pasar nada de frío, porque las paredes del horno desprendían todavía el agradable calor protector que sugería da una cabezadita, o recrear el espíritu leyendo alguna agradable lectura.

El primitivo horno estaba construido con piedras de

sillarejo unidas con barro mezclado con cal y paja. La superficie del horno sobre la que se cocía el pan era de ladrillos reflectarios, y su pared interior era completamente abovedada. Tenía aquel primitivo horno una única puerta de hierro forjado que servía a su vez de chimenea, que dejaba escapar el humo hacia una campana superior que lo absorbía lanzándolo al exterior. Sobre la puerta había un agujero del



tamaño de un puño que dejaba escapar el humo durante la combustión.

Para poner a punto el horno, había que quemar gran cantidad de leña en su interior, sobre la misma superficie en la que se iba a cocer el pan. El almacén de la leña estaba en el segundo piso de la vivienda, en la calle del Mar. Se almacenaba la leña una vez cada dos semanas, subiendo los garbones de leña a pulso, con una cuerda sostenida en la parte superior de la vivienda por una carrucha. Estos garbones de leña eran de pino y matorral, que traían desde los bosques del Cabeço d'Or y de la Carrasqueta los "neteja boscos", hombres dedicados exclusivamente a recolectar de los bosques este tipo de material, para venderlo a las panaderías y a todos los hogares, siendo su trabajo muy beneficioso para el bosque, pues solo cogían lo seco, evitando de esta manera la propagación de un posible incendio. También se almacenaba leña de olivo y algarrobo obtenida por la limpieza y poda de dichos árboles en la huerta de San Juan.

Una vez introducidos los garbones de leña en el horno, se procedía a "pegar-li foc", y se iban introduciendo tantos garbones de leña como fuera necesario para que el horno obtuviera la temperatura óptima. Dos pequeños trucos delataban el estado ideal del horno para introducir en él la masa de pan para su cocción; uno era observar el color interior de la pared abovedada del horno que debía estar completamente blanca, y el otro era tirar un puñado de harina en la misma entrada del horno, sobre la superficie en la que se iba a cocer el pan, si esta harina se volvía negra, o con puntos negros, el horno no estaba lo suficientemente caliente, si por el contrario la harina se volvía más blanca todavía, quería decir que el horno ya estaba listo y a punto para cocer.

Pero la superficie donde iba a cocerse el pan, estaba llena de cenizas, trozos de carboncillos ardientes y brasas incandescentes, con lo cual se hacía necesario limpiar esa superficie para no ensuciar el pan. El proceso de limpieza del horno previo a la cocción se llamaba "escombrar", y se realizaba con una escoba o granera de más de dos metros de largo, cuyas palmas estaban cubiertas por un saco de tela atado. La escoba cubierta por el saco se introducía en agua antes de meterla en el interior del horno. Con esta escoba se apartaban hacia los laterales del horno las cenizas y brasas ardientes, donde seguían ardiendo y manteniendo la temperatura. La escoba humedecida se introducía en el horno tantas veces como fuera necesario hasta conseguir que los ladrillos reflectarios de la superficie del horno estuvieran totalmente limpios. La introducción de la escoba en el horno cumplía además una doble función, vaporizaba el interior del horno cada vez que se introducía, lo cual contribuía a dar un toque más dorado al pan.

Hasta la llegada de la electricidad el pan se amasaba completamente a mano, en una artesa de madera, mezclando la harina con agua de lluvia del pozo y levadura o llevat. La levadura o llevat se obtenía guardando un poco de masa del día para el día siguiente. Hecha la masa se procedía trocearla, pesarla, y darle su forma de barra alargada, bombón, rollo o coca de media libra, dejando la

masa con su forma hecha sobre una tabla de madera cubierta por una tela de igual anchura que esta y de doble longitud. Para evitar que se juntaran las piezas de masa, se levantaba un pliegue de tela que hacía de separador entre pieza y pieza. Una vez que la tabla ya estaba llena, se colocaba en una estantería de madera junto al horno, que tenía varias alturas, para dejar a la masa fermentar durante aproximadamente media hora.

Fermentada la masa se procedía a introducirla en el horno para su cocción, con una pala de madera de dos metros de largo. Justo antes de introducir la masa en el horno, se le hacía dos o tres cortes sobre la superficie si era una barra larga, y en forma de cruz si era una coca. También se cocían junto con el pan las cocas de mollitas, y de tomate con sardinas.

El proceso de elaboración del pan se realizaba de madrugada, para que a primera hora de la mañana el pan ya estuviera listo y a punto para preparar los bocadillos de los trabajadores y las trabajadoras que iban a trabajar al campo o a la ciudad, y para alimentar las mesas de cada casa, cada día, como dice nuestra oración del Padre Nuestro.

Terminada la elaboración del pan, el horno seguía manteniéndose caliente y podía seguir cociendo, era entonces cuando le tocaba el turno a los dulces, y de ellos María Poveda Juan sabía mucho, y así lo dejó reflejado por escrito en una libreta en la que añadía cuantas recetas le contaban sus amigas, las vecinas del pueblo, los viajeros que iban y venían de Villajoyosa mientras esperaban sentados en la panadería a que llegara su Diligencia, las que le contaban las señoras o las criadas de las grandes fincas de San Juan, o las que ella misma como buena panadera iba ideando y poniendo en práctica para deleitar y satisfacer a los paladares más exquisitos del forn de cantonet, extendiéndose su fama hasta la misma capital provincial, desde donde venían clientes en tranvía para comprar aquellos dulces que María, con sus manos y con todo el cariño del mundo elaboraba.

Aquellas manos de mujer, embadurnadas de harina, amasaron con dulzura ricas magdalenas con o sin almendra, mantecados y polvorones navideños, Roscón de Reyes, bizcochos y brazos de gitano, coca boba o secreta, buñuelos de arroz y de viento para San José, monas de Pascua de Resurrección, Coca amb tonyina o tapada para San Juan, rollitos de anís y de naranja, tortadas de almendra y cualquier otro dulce que ni siquiera nosotros podemos imaginar, porque su imaginación se desbordaba cuando tenía que endulzar la vida a los demás.

María Poveda Juan se marchó de este mundo con tan solo veinte años, la muerte no le impidió sacar a la luz lo mejor de ella misma. El fuego del horno, su calor y el olor del pan recién cocido forjaron su personalidad de mujer hábil, trabajadora, inteligente y "más buena que el pan". El calor del horno derretió en ella esa frialdad que nos impide a veces ser nosotros mismos para entregarnos plenamente a los demás, como se entrega el pan nuestro de cada día, desde tiempo inmemorial.

Siglo XIX. Un alcalde constitucional de Alicante con torre en San Juan:
Miguel Pascual de Bonanza y Roca de Togores.

Gaspar Peral Baeza

Al borde de la carretera que une la villa de San Juan con la pedanía alicantina de Tángel se alza una de las torres de defensa de la Huerta: Torre Bonanza. A su actual propietaria, Pilar Poveda y Pascual de Bonanza, que me honra con su amistad, tataranieta del aludido alcalde de Alicante, le ofrezco estas breves líneas dedicadas a su antepasado.

Miguel Pascual de Bonanza y Roca de Togores nació en Alicante el 12 de enero de 1801 y al día siguiente recibió las aguas bautismales en la iglesia de Santa María. Estudió en el Colegio de Artillería. Contrajo matrimonio en la colegiata de San Nicolás el 28 de septiembre de 1825 con María Rafaela Soler de Cornellá y Saavedra, natural de Valencia. Falleció en Alicante el 8 de agosto de 1874. Estos y otros muchos detalles personales y familiares pueden leerse en el libro del Barón de Finestrat que se cita en la Bibliografía Consultada.

A mediados del siglo XIX la propiedad agraria de la Huerta alicantina estaba en manos de una burguesía comercial y de negocios y de una parte de la pequeña nobleza local. Lo mismo ocurría con la política en Alicante: estaba dominada por una oligarquía de comerciantes y propietarios de tierra. En ambas, la propiedad de la tierra y la política municipal, destacaba don Miguel Pascual de Bonanza y Roca de Togores.

Su relevante posición económica se manifiesta en el puesto que ocupa en la lista de los mayores contribuyentes, tanto de la capital como de la provincia. En la capitalina aparece entre los diez primeros: el octavo, de una relación que comienza con el Marqués de Algorfa y que continúa, hasta él, con el Marqués de Río Florido, el Conde de Casa Rojas, don Mariano Oriente, don Antonio Ferrer, el Barón de Finestrat y don José Gabriel Amérigo. Y en cuanto respecta a su situación por contribución territorial en la provincia de Alicante figura, dentro de los cincuenta mayores contribuyentes, en el puesto trigésimo tercero (BOPA de 5 de mayo de 1852 y BOPA de 3 de marzo de 1871).

Su status social en la ciudad de Alicante puede colegirse de las noticias que nos aportan estudiosos actuales de la Historia local. Se proyectó, en 1825, una nueva conducción de aguas potables ya que solamente 327 casas disponían de agua, unas con derecho a agua procedente de la Casa Blanca y otras por tener aljibe, contándose entre estas últimas la suya, en la calle Mayor. De 1834 data el establecimiento del primer balneario en la playa alicantina: era de su

propiedad. En 1856 se demolieron unas casas viejas, de las que era propietario, al reestructurarse el plano de las calles de Bailén, Quevedo y Villegas.

Tuvo participación en actividades de índole económica relacionadas con el fomento de la riqueza pública de la provincia alicantina. Por ejemplo: formó parte de la Junta de Gobierno de la "Compañía Alicantina de Fomento" que presidía el Conde de Santa Clara. Esta sociedad se constituyó en 1846 con el objetivo de servir como instrumento financiero del desarrollo agrario y comercial.

También fue uno de los miembros, en representación de los contribuyentes, de una comisión que firmó y cursó los escritos pertinentes en apoyo de la construcción de una línea de ferrocarril que uniera Alicante con el centro de España (mayo, 1852).

Como propietario de tierras en el municipio de San Juan, junto al Barón de Finestrat ("respetables propietarios" se dice en el documento), formó parte de una reunión en la mañana del jueves 23 de noviembre de 1848, en el barranco llamado Riusec. Reunión a la que asistieron una comisión de la Junta Provincial de Agricultura, otra de la Junta de Regantes, los respetables propietarios antes citados, el Ingeniero Civil del Distrito, el Comisionado Regio y el Jefe Superior Político de la provincia don Ramón de Campoamor. En la misma "(...) Llegados al azud de San Juan, se tomaron todas dimensiones de él, así como las boqueras o tomas de agua (...), le siguió la nivelación y medición, hallándose por ella que la cresta o parte superior de dicho azud de San Juan está más bajo que el pie del de Muchamiel (...)" y continuando las operaciones en otros puntos concluyeron en "que aprovechando las aguas de avenida pudiera darse un par de riegos al año a la huerta de Alicante".

Como consecuencia del motín de La Granja, verano de 1836, que obligó a la Reina Regente doña María Cistina a promulgar interinamente la Constitución de 1812, más de cien personalidades alicantinas suscribieron una Exposición dirigida a S.M. por la ciudad de Alicante, con fecha 10 de agosto, que finalizaba con este párrafo: "Esta provincia hace votos ardientes por el sostén del Trono y de la Libertad, y por la felicidad y gloria nacional, que está resuelta a sostener con sus fortunas y su sangre". Entre los firmantes: Miguel Pascual de Bonanza, Capitán de Artillería de la Guardia nacional.

Don Miguel Pascual de Bonanza fue alcalde constitucional de la ciudad de Alicante desde el 15 de marzo de 1838 hasta primeros de 1839, y durante los años 1843-1845, 1847 y 1865-66. Antes, el 19 de febrero de 1833 fue nombrado Regidor.

Por citar alguna de las cuestiones que afectaron a Alicante en los años en que estuvo al frente de la ciudad cabe decir que en enero de 1843 se aprobó el Reglamento para el buen orden de la plaza de Mercado; que en julio de dicho año, con motivo de la revolución antiesparterista fueron suspendidos en sus funciones los miembros del Ayuntamiento constitucional, permaneciendo, sin embargo, el alcalde primero; y que en enero de 1844, a consecuencia del pronun-

ciamiento liberal del Coronel de Caballería y Comandante de Carabineros Pantaleón Boné es arrestado y depuesto como alcalde, hasta el 7 de marzo en que toma de nuevo posesión de su cargo de alcalde primero tras la derrota y fusilamiento de Boné y los suyos por las tropas del general Roncali. Poco después, el 20 de mayo de 1844, se produjo el voraz incendio de la Fábrica de Tabacos alicantina, sin víctimas entre las operarias cigarreras, que imploraron la misericordia de la Santa Faz; desde entonces quedó instaurada en la Fábrica de Tabacos la festividad que se celebra cada 20 de mayo, en agradecimiento al venerado Lienzo de la Faz de Cristo. Don Miguel Pascual de Bonanza presidía el Ayuntamiento que en sesión de 18 de octubre de 1845 acordó ceder por la cantidad de ocho mil reales vellón el terreno necesario existente en la plaza denominada del Barranquet a la sociedad formada por un grupo de comerciantes alicantinos para la construcción del Teatro Nuevo (luego Principal). En 1847 se creó la Guardia Municipal de Alicante, y también en dicho año el alcalde señor Pascual de Bonanza hizo la propuesta de la demolición total de la muralla que aún existía junto al Paseo de la Reina, y se acordó así; sin embargo, no se aprobó el deseo planteado por el alcalde de abrir un paseo junto al Teatro Nuevo o Principal. Años más tarde, en 1866, el Ayuntamiento quiso embellecer la población y según la prensa de la época "emprendió la meritoria tarea de convertir en un paseo delicioso el Malecón que hasta bien poco tiempo había sido un lugar repugnante", y se plantaron más de cuatrocientas palmeras; "fueron plantadas por el ingeniero agrónomo ilicitano don Mariano Llofríu Ibarra, siendo alcalde de Alicante don Miguel Pascual de Bonanza".

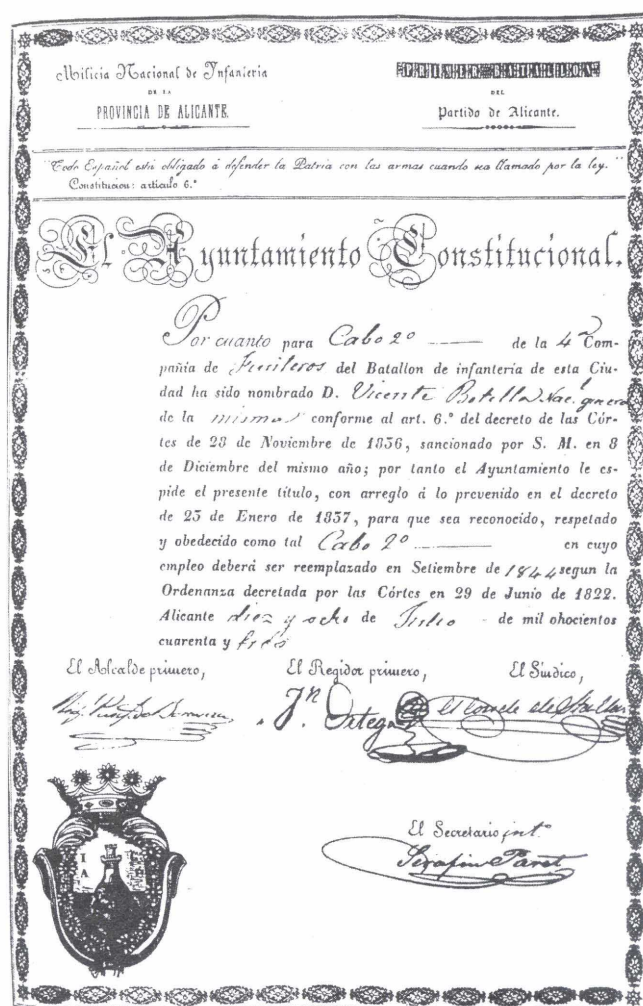
La institución denominada Consejo Provincial fue restablecida con el triunfo de Narváez y el moderantismo en octubre de 1856. También perteneció a ella don Miguel Pascual de Bonanza como vocal e incluso -en 1858- como Vicepresidente accidental.

Desempeñó, asimismo, el cargo de Diputado Provincial a consecuencia del resultado que las urnas arrojaron en las elecciones que se celebraron en noviembre de 1866, y el 1 de enero de 1867 fue elegido representante de la Diputación en juicio. Al triunfar la revolución el 28 de septiembre de 1868 ("La Septembrina") con el consiguiente derrocamiento de la monarquía de Isabel II cesaron los diputados que habían sido renovados unos días antes (el día 2 de dicho mes), entre los que se encontraba don Miguel Pascual de Bonanza. De su tiempo de Diputado se podría decir que fue uno de los dos representantes de la institución en la Junta Provincial de Obras Públicas, y que, con el Barón de Petrés y don José Raymundo, propuso a la Diputación que se dignara hacer cerca del Gobierno de S.M. las gestiones necesarias para el establecimiento de una línea de vapores que uniera Alicante con Palma de Mallorca.

Don Miguel Pascual de Bonanza y Roca de Togores vivió casi tres cuartos de un convulso siglo XIX. En ese tiempo estuvieron al frente de la Nación, sucesivamente, dos reyes borbones, uno bonapartista, una reina también Borbón y otro

rey de la Casa de Saboya, amén de varias Regencias. Una vida que transcurrió bajo el absolutismo, cuatro Constituciones (1812, 1837, 1845 y 1869), varias guerras (Independencia, carlistas...), la creación de las provincias (Alicante, capital de provincia, 1822 y 1833), revoluciones, motines, rebeliones, conspiraciones, exilios, fusilamientos, desamortizaciones, Trienio Liberal, Década Ominosa, Bienio Progresista, camarillas, pronunciamientos, epidemias, instauración de la I República (con cuatro Presidentes en unos meses: Figueras, Pi i Margall, Salmerón y Castelar) y su derrocamiento, aunque no llegó, por meses, a la entronización del rey Alfonso XII en la restauración de la monarquía borbónica, y tantos y tantos otros acaecimientos históricos, económicos, sociales, culturales y políticos de una centuria más que agitada.

Para terminar este esquemático apunte de los datos biográficos de un personaje de la historia local y provincial como fue don Miguel Pascual de Bonanza (1801-1874) se podría aludir a una curiosa circunstancia: su cese como alcalde de Alicante, en su etapa de 1865, se produjo por precepto normativo al cumplir dos años de ostentar la presidencia del Ayuntamiento, siendo sustituido, en 1867, como alcalde, por don Juan Pascual de Bonanza, su hermano, nacido en Alicante en 1803, y fallecido el viernes 4 de agosto de 1882 en San Juan de Alicante.



El archivo municipal de sant joan d'alacant, ¿sueño o realidad?

Jorgé Payá Sellés

Becario de las tareas de ordenación
e inventario del Archivo Municipal

Aunque en los últimos días se ha hablado más del tema, probablemente muy pocas personas conozcan que desde hace cerca de dos años, se están realizando trabajos de ordenación, clasificación e inventariado de los fondos documentales depositados en el Archivo Municipal de la Villa. Por eso, agradecemos mucho la invitación del Boletín Lloixa –publicación felizmente recuperada- al brindarnos sus páginas para divulgar brevemente los trabajos desarrollados hasta la fecha.

Nuestro pueblo, como tantos otros, nunca ha contado con un Archivo Municipal como tal. Por desgracia, los documentos pocas veces merecen la consideración que como parte de nuestro patrimonio cultural merecen y las leyes les reconocen, por lo que con demasiada frecuencia acaban amontonados en el “cuarto de los trastos”, cuando no terminan por desaparecer en manos de la incultura. Ahí está, como triste ejemplo, nuestro valiosísimo Archivo Parroquial destruido a fines de los setenta en la más absoluta impunidad.

Por lo que respecta al Archivo Municipal hay indicios de que, allá por los años 50 del pasado siglo, alguien acometió la tarea de inventariar y la clasificar parte de los fondos, llegando a confeccionar unos 12 ó 13 legajos, que contenían cerca de 1.300 documentos existente hasta ese momento en el Archivo. Pero exceptuando estas dos incipientes iniciativas, nada de positivo se había hecho, hasta el punto de que físicamente el Archivo no existía, pues durante años la documentación se encontraba dispersa entre el antiguo matadero municipal, unas casetas del mercado y los locales municipales de la calle Manuel Amorós, amén de los fondos que se encontraban en el propio Ayuntamiento. En alguno de estos lugares la documentación estuvo en lamentables condiciones, siendo providencial la actuación de algunas personas que con el fin de evitar males mayores introdujeron la documentación en baulillos evitando así su pérdida y dispersión. Ni que decir tiene que todos estos avatares han ido dañando considerablemente la documentación, a pesar de lo cual hasta nosotros ha llegado un volumen considerable de documentos, algunos realmente interesantes.

Años después, gran parte de esta documentación fue trasladada a uno de los sótanos de la Casa de Cultura, ubicándose las cajas en estanterías metálicas hasta que cubierta la cabida de éstas, pasaron a depositarse directa-

mente en el suelo. En esta época, se realizó una ordenación muy elemental por parte de varios jóvenes que desarrollaban la prestación sustitutoria del servicio militar en la Casa de Cultura. Durante todos estos años y con las excepciones antes dichas, en ningún momento se confeccionó un inventario de la documentación, por lo que la búsqueda de cualquier documento resultaba una empresa poco menos que imposible, a la vez que no se podía precisar exactamente qué documentos albergaba el archivo ni la antigüedad o características de los mismos.

Así las cosas, en noviembre de 2000 y por iniciativa de la Concejalía de Cultura realizamos una primera visita al Archivo a partir de la cual elaboramos un Proyecto para su ordenación e inventario. Poco después, en mayo de 2001, se acomete la primera fase dedicada a actuar sobre los documentos más antiguos fijándose como fecha tope el año 1945. En un primer momento los trabajos corren a cargo de Noelia Marcos y Jorge Payá, incorporándose en Noviembre de 2001 Carolina Pérez. Como método clasificatorio se adopta el seguido por el grupo de archiveros de la Excm. Diputación Provincial, con el fin de que neutro Archivo se asemeje lo más posible a los de otros municipios en lo que a sistema clasificatorio de la documentación se refiere.

Los trabajos realizados en todo este tiempo han sido muchos y variados. Una primera tarea consistió en la localización de los documentos anteriores a 1945, lo cual exigió abrir una a una las más de 1500 cajas que alberga el Archivo. El documento más antiguo resultó ser un Libro Registro de Salvoconductos datado en 1847. Hay que significar que a partir de 1870 son variadas las series que ofrecen a una continuidad cronológica más que aceptable, entre ellas las de padrón de habitantes (1872), presupuesto ordinario (desde 1883) y rentas y exacciones (desde 1873).

La clasificación de los documentos, dado el estado de desorden en que se encontraba el Archivo, ha sido otra de las tareas desarrolladas, siendo frecuentes los casos en que en una misma caja convivían documentos contemporáneos con otros con más de cien años de antigüedad, sin que guardaran relación alguna entre ellos. También merece la pena destacarse el caso de la correspondencia de salida de 1954 que se encontraba dispersa en más de 20 cajas, cuando toda ella, una vez ordenada, apenas construimos con cartones y sobre las que íbamos clasificado la documentación: en este montón la correspondencia, en este otro los padrones, aquí la documentación presupuestaria...A cada una de estas series se le asigna un número de clasificación, de acuerdo con el Cuadro de Clasificación del Archivo que comprende 8 grandes secciones (Órganos de Gobierno, Secretaría, Servicios, Hacienda, Elecciones, Juzgado de Paz, Organizaciones Político-Sociales y Cámara Agraria Local). El proceso de clasificación comprende también la separación de aquellos documentos que presentan patologías y/o se encuentran gravemente deteriorados.

Todos los documentos, una vez clasificados, son instalados, según sus características, en subcarpetas, carpetas

de cintas, sobres... e introducidos dentro de una caja archivadora. A cada unidad de instalación se le adhiere un adhesivo en el que constan la signatura, el número de clasificación, la descripción del documento y las fechas límite. Por su parte a las cajas archivadoras se les adhiere una etiqueta más grande en la que junto al número de signatura y el escudo de la villa consta la siguiente leyenda: "Ajuntament de Sant Joan d' Alacant. Arxiu Municipal". Todos estos datos, a su vez, constan también en el inventario que confeccionamos primero a mano en el archivo (al carecer de ordenador) y posteriormente en nuestras casas procesamos informáticamente. De esta forma se obtienen los instrumentos básicos necesarios para una consulta rápida y eficaz que facilita mucho la averiguación de la concreta ubicación del documento que deseamos consultar.

Después de 21 meses de trabajos, podemos preguntarnos ¿en qué ha cambiado el Archivo? Por un lado y en lo que respecta al fondo antiguo, prácticamente el 95% del mismo está ya perfectamente clasificado e inventariado. Esto significa que hasta 1945, la gran mayoría de los documentos están ya en disposición de poder ser consultados. Además se han inventariado la práctica totalidad de los libros contables (más de 300) desde 1885 a 1992 y la correspondencia de salida y entrada desde 1939 a 1981 (90 cajas). En total se han signaturado 600 unidades archivísticas, ocupando la documentación ordenada un total de 39,62 m. Lineales a fecha 15 de enero de 2003.

Sin embargo y pese a estos avances, el Archivo Municipal sigue presentando graves deficiencias que conviene corregir cuanto antes. La humedad y la escasa ventilación de las dependencias en las que se ubica están afectando considerablemente a muchos documentos, sobre los que han aparecido mohos y hongos que aceleran su deterioro. Por otro lado, los escasos recursos con que cuenta el Archivo actualmente, hacen imposible que el mismo pueda cumplir con sus funciones básicas de servicio a la administración y a los ciudadanos, impidiendo así una mejor gestión administrativa y la realización de consultas e investigaciones sobre los documentos que alberga, así como la difusión de los mismos.

Hemos subtitulado esta aportación con la frase "¿sueño o realidad?". Llegados al final de la misma nos hacemos de nuevo la pregunta, ¿contaremos en breve con un Archivo en condiciones o tendremos que seguir soñado con él? Sabemos del interés que nuestro humilde trabajo en el Archivo ha generado en las autoridades municipales, a las que agradecemos la confianza depositada en nosotros así como las felicitaciones que nos han hecho llegar. Creemos que las bases ya están puestas, pero el Archivo precisa de algo más que el esfuerzo de unos becarios y las buenas palabras de nuestras autoridades. Es necesario y urgente la habilitación de nuevas dependencias que aseguren la conservación de los fondos y permitan su consulta, así como la dotación del material y personal indispensables para su correcto funcionamiento. Entre tanto, nuestro Archivo seguirá siendo sólo una aspiración, un sueño.

¿Para qué sirve la historia?

Gustavo Olmedo



Seguramente muchos de los que estáis leyendo estas líneas os habéis hecho esta pregunta alguna vez, sobre todo si hemos tenido un profesor o profesora de esos que se limitan a repetir palabra por palabra lo que dice el libro de texto. Con esto, lo único que consigue el profesor es trasladar un modelo de estudio equivocado al alumno/a, tratando de memorizar el tema palabra por palabra, sin impotarle lo más mínimo las relaciones que se deben establecer entre las causas y consecuencias de cada hecho histórico para así poder comprender por qué llegaron a producirse esos hechos y cómo reaccionamos los hombres ante ellos.

Es precisamente aquí donde, en mi opinión, radica la verdadera importancia de la Historia. A todos nos resultan familiares estas palabras: para entender el presente hay que conocer el pasado. Y conocer el pasado no consiste únicamente en saber cuál fue el primer emperador del imperio romano, ni en qué año llegó Colón al continente americano, o qué países se enfrentaron durante la segunda Guerra Mundial. Toda esta información es básica y necesaria para nuestro desarrollo cultural, pero si no sabemos utilizarla bien perderá toda su utilidad; esto es, si los profesores se limitan a bombardear al alumno con una cantidad enorme de información, éste la almacenará en su base de datos (al menos hasta el día del examen), pero estarán perdiendo una oportunidad única para potenciar en el alumno que utilice esa información para llegar a entender cuáles fueron las causas más importantes de un determinado hecho histórico y, por tanto, establecer al mismo tiempo una relación con las consecuencias que de ellas se derivan, en definitiva, estarán perdiendo la oportunidad de que el alumno pueda manejarse con soltura dentro de la Historia, con una comprensión clara de todos los procesos por los que está formada.

Pero si los profesores tienen que revisar sus modelos de enseñanza, los organismos públicos, con los ayuntamientos a la cabeza también tienen mucho trabajo por hacer. Resulta difícil entender cómo todavía existen muchas localidades donde los ciudadanos no tienen acceso a una biblioteca, un archivo o un museo etnográfico, cuando éstos son los pilares básicos de la vida cultural de un pueblo. En este sentido, el museo etnográfico puede ser un espacio ideal para transmitir un interés por la Historia, y no me refiero únicamente a la historia concreta de un determinado pueblo, sino a la Historia en un sentido mucho más amplio, con la realización de cursos, seminarios, conferencias, etc, a través de los cuales se puede llegar a hacer del conocimiento y comprensión de la Historia un hábito.

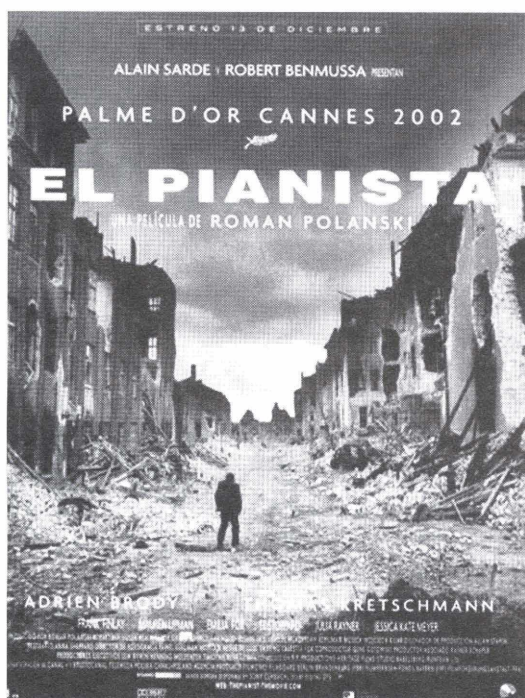
Por tanto, el conocimiento de la Historia tiene mucho de práctico, y no me refiero únicamente al hecho

de que nos permita conocer todo aquello que no hemos presenciado de forma directa, sino que además nos permite hacer algo que, por desgracia, no se practica demasiado: la Historia nos ayuda a pensar. Si nos quedamos sólo con las fechas o los nombres, la Historia nos servirá de bien poco (como mucho para ganar al Trivial), pero si damos ese paso más y nos detenemos a pensar el porqué de las cosas y qué relaciones se pueden deducir de las mismas respecto a fenómenos paralelos, podremos tener una visión mucho más amplia de las noticias que leemos en los periódicos o que vemos en la televisión, en definitiva, la Historia nos ofrece la posibilidad de evitar caer de nuevo en los mismos errores.

De cine

Xavier Sala

En poc temps s'han estrenat dos pel·lícules que tracten el tema de l'extermini que patiren els jueus a mans del nazisme. Dos obres que fan nou el tema i no ens el fan vore com una repetició gastada. Dos obres que des del primer moment et fan sentir el cine com part d'un mateix i que romanen dins d'un després d'encesos els llums, que ens



segueixen al llarg del temps.

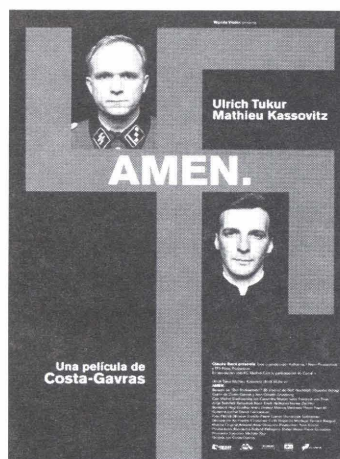
Parle d' 'El pianista' de Roman Polanski i d' 'Amen' de Costa Graves. Dos grans directors que ja formaven part de la història del cinema. Malgrat tot no han tingut la mateixa sort a l'hora de ser distribuïdes, mentre la primera ha estat estrenada a un considerable nombre de sales, fins i tot en els de la nostra ciutat, la segona solament s'ha pogut vore a una

petita sala d'Alacant.

El pianista narra les vivències d'un jove pianista jueu a Varsòvia, podem seguir la seua aventura per viure tancat en la presó que es va convertir el barri on els van portar a viure; sentir el dolor quan es separa dels pares i germans; participar del sofriment al llarg de mesos amagat dels alemanys. Basada en un text autobiogràfic sabem que aconseguirà viure i ens mostra la solidaritat d'uns pocs que arriesguen la seua vida per salvar la dels altres.

Amen de Costa Graves narra la lluita de dos homens per mostrar al món l'horror del genocidi, per intentar que es pose fi, i com la seua lluita no troba l'ajuda de qui poden frenar el crim a la humanitat pel fet de pertànyer a una classe social. La pel·lícula ha rebut fortes crítiques de les institucions catòliques perquè neguen que el paper de l'Església Catòlica fóra el que mostra Graves. No es pot negar la força de les imatges que ens mostren com un oficial nazi s'horroritza del que veu que fan a altres sers humans, i com un jove jesuïta el creu i s'esforça per fer que Sa Santedat denunci el fet al món. Però no sols el Vaticà va tancar els ulls, apareix la denúncia a altres religions com l'Església Protestant alemanya, i als governs d'altres nacions, fins i tot als Estats Units.

Si El pianista mostra la lluita d'una víctima que pertany al grup del perseguits, Amen mostra la lluita de qui, sense formar part del grup estigmatitzat i perseguit, combat la injustícia i quan no queda altra opció pren l'estigma i forma part de les víctimes. Totes dues ens fan reflexionar sobre els desastres que porta el pensament únic, els monstres que crea un somni de totalitarisme i fanatisme.



La Globalización Alternativa

Juan Antonio Olmedo



Que estamos en un mundo globalizado es algo de lo que ya nadie duda, entendiendo por globalización el hecho de que las distancias se han anulado, fundamentalmente a efectos informativos y económicos. Pero ésta no se ha producido también en la distribución de la riqueza o

en el fomento de la educación y de la cultura, sino que entre los países del norte y los del sur sigue existiendo una enorme brecha económica, cultural y social.

Y aunque la desigualdad en el mundo no es un fenómeno nuevo, en la actualidad el sistema político y económico imperante a nivel internacional no hace más que acrecentarla. De hecho, es de sobra conocido que el 20% de la población mundial controla el 80% de los recursos económicos, y que de este porcentaje sólo 420 multimillonarios poseen la mayor parte de estos recursos. Las cifras, a pesar de que siempre resultan extremadamente frías, no pueden ser más escalofriantes.

Pero lo que quizá no sea tan conocido es que los países llamados del Tercer Mundo no siempre han estado en la situación en que se encuentran, porque desde la década de los 60 su nivel de vida ha descendido en torno al 30% debido, por un lado, a las continuas explotaciones tanto materiales como humanas a las que son sometidos por parte de los países ricos y, por otro, a la asfixiante deuda externa que les obliga a destinar una parte muy importante de su P.I.B. al pago de los intereses de los préstamos que continuamente han de solicitar para realizar cualquier tipo de proyecto.

Por ello, cuando se habla de justicia social se hace en función del derecho que posee cualquier persona para su desarrollo, entendido éste no como el simple crecimiento económico, sino como un auténtico desarrollo integral de su nivel de vida (educación, alimentación, higiene, etc.), e independientemente de su religión, nacionalidad, edad o género. En este sentido, el término desarrollo sostenible hace referencia al modelo de prosperidad de las naciones y de las personas que satisface las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades. Por lo que aunque la ayuda asistencial es en muchos casos imprescindible, debemos trabajar para fomentar una educación para el desarrollo tanto en los países del norte o "desarrollados" como en los países del sur o subdesarrollados, una educación que fomente la participación, despierte la conciencia cívica y favorezca el cambio individual y social, en definitiva, que favorezca la construcción -entre todos/as- de un mundo más justo.

Desde este punto de vista, al reflexionar sobre la justicia social sentimos una invitación a ver el mundo de forma diferente y a pensar que la globalización puede realizarse de otra manera. Por eso es tan importante que todos los ciudadanos/as nos informemos y nos concienciamos, porque sólo una ciudadanía responsable y activa podrá luchar de manera efectiva contra unas estructuras económicas que, controladas por unos pocos, injustamente están explotando a una gran parte de la población mundial. Y si lo hacemos, veremos que no estamos solos porque últimamente (en la última década) han proliferado gran cantidad de ONG's, sindicatos y asociaciones ciudadanas que intentan seguir esta línea de acción. En este sentido es sumamente alentador que este año se haya producido por tercer

año consecutivo el Foro Social de Porto Alegre (Brasil), en el que más de cincuenta mil personas, representantes de las más diversas organizaciones y asociaciones de todo el mundo, se han reunido para reflexionar sobre la desigualdad y los problemas relacionados con el subdesarrollo, y para aportar medidas concretas que los solucionen, bajo el esperanzador lema de "otro mundo es posible".

Viajeros

M^a del Mar Griñán Pantoja



En los años 40 y 50 miles de ciudadanos españoles decidieron emprender un viaje que les llevó a la otra parte del mundo. Buscaban progresar, ya que aquí las posibilidades eran más bien escasas. Países como Uruguay o Argentina eran su destino, ya que en aquellos tiempos estos lugares destacaban por su riqueza y prosperidad. Los que se marcharon de aquí jóvenes, formaron allí sus familias. Décadas después, la situación ha cambiado considerablemente. No hay día que no se hable en los medios de comunicación sobre la difícil situación política y económica que están atravesando muchos países sudamericanos. Uno de los más afectados por la crisis es Argentina, donde hay millones de habitantes que viven bajo el umbral de la pobreza. Mientras, en España, la economía ha evolucionado positivamente y se puede decir que el nivel de vida de los españoles ha mejorado. Es ahora cuando se está produciendo el fenómeno contrario al de hace tantos años. Es España la que recibe miles de inmigrantes sudamericanos -muchos de ellos de nacionalidad argentina- que salen de sus países en busca de trabajo. Esta nueva situación la podemos percibir cada día en nuestra propia localidad. Cada año más niños y jóvenes procedentes de estos países cursan sus estudios en los colegios e institutos de San Juan. En muchos lugares se encuentran trabajando inmigrantes e incluso algunos han decidido abrir sus propios negocios. Si a cualquiera de estas

personas les preguntáramos por el lugar de nacimiento de sus padres o abuelos nos sorprendería saber que la mayoría son nacidos en la Comunidad Valenciana, Cataluña, etc. Por eso, a la hora de decidir dónde quedarse a vivir eligen lugares en los que haya familiares que decidieron no marcharse cuando aquí la vida era difícil. Para nosotros son extranjeros, pero en realidad tenemos los mismos orígenes. Nuestra lengua es la misma, con algunas variantes propias de aquellos países y que a nosotros nos pueden resultar curiosas. En definitiva, no somos tan diferentes como podríamos pensar. Las circunstancias han hecho que personas de una y otra parte del mundo tengamos en común nuestros pasados y la necesidad de alcanzar una vida mejor, por lo que merecen nuestro apoyo en el duro comienzo de una nueva época en sus vidas.

Nuestros viejitos

Antonio Rosado Baladez

Cabeza inclinada, ojos nublados por los tiempos pasados, espalda encorvada como arco sin flecha, pie inseguro, jadeos en una difícil respiración, palabras inexpressadas, paraditas para recuperar el aliento, arranque doloroso en piernas de plomo... son ellas y son ellos, nuestros viejitos. Nos necesitan.

Van despacio, viajan despacio por el inhóspito espacio urbano, replegados en sus vivencias interiores. Vienen titubeando en el cansancio de la áspera acera de las calles. Se mueven lentos, inseguros. Temen cruzar al otro lado de la vía, miran temerosos el ominoso trajín de los vehículos, no tienen confianza en los pasos de cebra. Esperan una mano y un brazo que les guíen. Se estrechan sus caminos, se reducen sus paseos, se les queda corto el paisaje aunque desearían ir más allá de las barreras que les impone la jaula de la urbe. Son ellas y ellos, nuestros viejitos. No quieren pedir ayuda para no molestar, para no sentirse inútiles, porque no quieren sentirse disminuidos. Pero nos necesitan más que nunca.

Nuestros viejitos. Son muchas y muchos. Están ahí, a nuestro lado; están aquí. Una mirada nuestra y una sonrisa nuestra les llegan al alma. No sólo debemos mirarles; debemos verles. No sólo debemos sonreírles; debemos hablarles. No sólo debemos pasar a su lado; debemos estar a su lado. Son nuestros viejitos. Ellas y ellos. Su mundo se ha hecho pequeño. Cruzan por el presente pidiendo perdón por estar aquí todavía. Y en sus pechos un silencioso sollozo al recordar el tic-tac del reloj que en alguna parte de su habitación mueve su péndulo, dice sí, dice no, les dice que el tiempo va y no vuelve.

Son nuestros viejitos. Son el reflejo de un pasado que ahora es presente. Son la duda de un temido futuro por venir,

que ya viene y llega inexorable. Son la vida que fue, los años que existieron, las batallas que nunca acabaron, las luchas que aún persisten. Son las fuerzas que antaño hicieron patria, país, pueblos, ciudades. Son los sudores, lágrimas y dolores que sembraron tierras por labrar, amores y árboles que iban naciendo, creciendo y creando callos en sus incansables manos. Son las heridas de aquellas guerras que asolaron medio mundo; son las heridas de aquellas venganzas fraticidas, de aquel maldito desencuentro sangriento que destruyó la piel de toro dividida. Son las llagas de tantas privaciones, de tantas frustraciones que arrugaron sus vidas en aquella sociedad tan egoísta que asfixiaba sus humanas esperanzas. Son la piel herida de la historia, de nuestra historia. Son nuestros viejitos.

Aparecen, y emerge con ellos la luz tenue pero viva de la vida vivida. Desaparecen, y se va con ellos el sol de un atardecer. Se van en pos de un amanecer más allá de esta noche no deseada.

Son las alegrías y las penas de los días que resbalaron por los almanaques. Son los caminos que ellos abrieron como pioneros, sin saber que eran descubridores del mundo nuevo que se cernía sobre sus estrechas costumbres. Los que ya vamos pisando por esos caminos, los jóvenes que no creen en ningún otro camino que no sea su capricho, los que recién nacen y no saben de ningún camino, nosotros viviremos esas rutas y esos años que hoy anidan en las arrugas de nuestros viejitos. Ellas y ellos los llevan dentro. Y les pesan. Nos necesitan.

Nuestros viejitos. Recuerdan y olvidan. Callan. Hablan a veces solamente para olvidar los recuerdos. Tienen la gran riqueza de las renunciadas asumidas y son pobres porque se les quemaron las ilusiones. Dividieron sus corazones y los regalaron a los que tanto amaron. Y no les queda más que un trocito para ir tirando. De tanto que rieron y por haber llorado tanto, de tanto que quisieron y por haber suspirado tanto, sus voces se agrietan cuando hablan del ayer; y de tanto que han sufrido por lo que fue y ya no es, todavía alguna lágrima les queda prendida entre sus párpados secos. Sus noches se extienden más allá de las sobras y se resquebrajan entre relámpagos de un sueño que no llega. Cerrar los ojos es quizá un adiós suave, repetido de noche en noche. Su mundo es reducido, de la cama al sillón, de la cama a la ventana. Sus gestos son lentos, sus dolores son largos y se acumulan. Buscan los últimos rayos del sol, los reflejos del mar, el dulce aroma de las flores, y prenden imágenes en sus agotadas retinas para no preder la silueta de la vida. Recogen en sus poros el mundo que les rodea, y se empapan de sensaciones a flor de piel que todavía perciben sus cuerpos para revitalizarse instintivamente y saborear las últimas vibraciones del ser. Su despertar cada mañana es un mundo agradecimiento por ver llegar un nuevo día.

Son nuestros viejitos. Nos necesitan.

Con o sin familia. Con o sin compañía. Viven como pueden, y lo que pueden. Donde pueden. Los que tienen mucha suerte están en el hogar familiar. Los que menos suer-

te tienen están en alguna residencia. Los que no tienen ninguna suerte no saben donde residen, ni tienen memoria, ni tienen salud, ni tienen eso que los demás llamamos cordura; solos, se van apagando, esclavos de alguna enfermedad que les va destruyendo célula a célula; es la vejez. Su compañía más cercana y fría es la soledad. La soledad de nuestros viejitos. Ellas y ellos nos necesitan. Nos necesitan.

Nuestros viejitos que tanto hicieron por nosotros, que fueron nuestra protección contra las inclemencias, que nos ofrecieron siempre un regazo para nuestras lágrimas. Ellas y ellos, que fueron un cálido abrazo para nuestras penas, una mano segura para nuestros pasos vacilantes. Ellas y ellos que nos regalaron miradas de amor y gestos de consuelo sin pedir nada a cambio, que velaron noches enteras a la cabecera de nuestra cama cuando estábamos enfermos, que sacaron tiempo del tiempo que no tenían para atendernos sin descansar. Ellas y ellos que se privaron de alegrías y comodidades para que nosotros disfrutáramos; y ésa era su verdadera alegría. Vivieron para nosotros y por nosotros; y sin embargo, apenas pudieron existir para ellos mismos. Ellas y ellos son hoy nuestros viejitos.

Anteayer fueron jóvenes. Ayer envejecieron sin que les prestásemos atención. Hoy son viejos. Ellas y ellos son hoy lo que nosotros seremos mañana. Hoy son nuestro espejo. Nuestros viejitos. Nos necesitan.

Nuestros viejitos que tanto hicieron por nosotros, que fueron nuestra protección contra las inclemencias, que nos ofrecieron siempre un regazo para nuestras lágrimas. Ellas y ellos, que fueron un cálido abrazo para nuestras penas, una mano segura para nuestros pasos vacilantes. Ellas y ellos, que nos regalaron miradas de amor y gestos de consuelo sin pedir nada a cambio, que velaron noches enteras a la cabecera de nuestra cama cuando estábamos enfermos, que sacaron tiempo del tiempo que no tenía para atendernos sin descansar. Ellas y ellos, que se privaron de alegrías y comodidades para que nosotros disfrutáramos; y ésa era su verdadera alegría. Vivieron para nosotros y por nosotros; y, sin embargo, apenas pudieron existir para ellos mismos. Ellas y ellos son hoy nuestros viejitos.

Anteayer fueron jóvenes. Ayer envejecieron sin que les restásemos atención. Hoy son nuestro espejo. Nuestros viejitos. Nos necesitan.

Han estado desde siempre cerca de nosotros. Como árboles robustos que nos daban sombra y frescor en nuestros veranos ardientes. Como playas serenas para nuestras desordenadas olas. Como puestos acogedores para nuestras despistadas singladuras. Como parapetos contra los embates de nuestro destino. Hoy ya no tienen aquellas fuerzas, las gastaron para nosotros. No dicen nada, pero nos necesitan. Nuestros viejitos.

Seamos su sombra, seamos su frescor y su calor, su playa y su puerto, su parapeto y su fuerza. Seamos su compañía. Seamos la primavera en sus inviernos. Nuestros viejitos.

Les necesitamos tanto como ellos nos necesitan. Nos necesitamos.

La Condomina y sus torres de defensa: 1ª Parte

Agustín Pantoja



Corrían los años 60 y yo era un colegial que había finalizado lo que entonces se conocía como cuarto y revalida, es decir el bachiller elemental.

Después de unos años muy duros en lo económico, la postguerra se había alargado bastante y las familias con varios hijos, como era la mía, las habían pasado estrechas; llegábamos a un período en que el trabajo no faltaba y haciendo muchas horas de trabajo el cabeza de familia, las cosas comenzaban a ir mejor.

Por primera vez no pasaríamos las tardes de verano sesteando sobre el pavimento de las habitaciones; en los pisos de la ciudad el calor era sofocante y para combatirlo intentábamos prácticamente desnudos dormir sobre el suelo directamente o jugar con algún monigote.

Durante un mes veraneábamos en la Playa de San Juan. Se iniciaba una carrera que por aquel entonces no se percibía, consistente en conquistar un pedazo de arena y un lugar en el mar, la playa era inmensa y pensábamos que jamás se llenaría.

Mis padres como premio me habían comprado mi primera bicicleta, una Orbea modelo cadete, y aquella tarde me lance con unos amigos a la aventura, a conocer que existía detrás de aquellos árboles que se apreciaban en la lejanía, justo en dirección contraria al mar.

Nunca me había atrevido a alejarme de los alrededores de mi casa, y como niño de ciudad eso suponía jugar en la calle pero como mucho dos manzanas más allá de nuestro entorno conocido.

Cogimos pues la bicicleta aquella tarde de Agosto y enfilamos un camino de un firme irregular que prometía adentrarnos en la arboleda y así fue. Pasamos por lo que muchos años después supe que se llamaba la Finca Canicio, algo mas allá en una bifurcación giramos a la derecha y tras pasar por una finca que me pareció señorial, y en cuya portalada de hierro podía leerse "La Providencia", gira-

mos a la izquierda. Corrimos bajo un alto cañaveral, el verde lo inundaba todo, grandes algarrobos, no menos grandes olivos, granados, altas hierbas que impedían ver un regato de agua que se oía correr a nuestra izquierda a veces, otras a la derecha. En un giro cerca estuvimos de caer al agua; la senda había desaparecido, era un estrecho puentecillo que apenas se distinguía, también cubierto por la altas hierbas. Un poco mas allá y sin dejar el cañaveral encontramos una larga alineación de casas a derecha e izquierda. No sabíamos donde estábamos.

Me pareció algo formidable nunca mis ojos de niño habían pasado por allí. Una estrecha calle larga con firme de tierra, con polvo en algunos tramos, en otros las hacendosas amas de casa habían mojado la superficie, evitando así la polvareda. Los niños jugaban por todos lados. Estábamos en Benimagrell.

Después de esta vinieron otras excursiones en bicicletas, donde cada día nos atrevíamos a alejarnos más y más.

Así descubrí fascinado como aparecían unas casas nobles y antiguas, algunas blasonadas y fortificadas con una torre cual castillo. No eran ruinas antiguas como hasta el momento yo conocía en Alicante. Había recorrido ya todo el Castillo de Santa Bárbara palmo a palmo, y salvo alguna escalera que se dirigía a las entrañas del monte, quizás entrada de los legendarios pasadizos subterráneos que las leyendas cuentan bajan hasta la ciudad, no me quedaba nada ya que explorar.

Pero esto no tenía nada que ver, aquí aun las mujeres lavaban en grandes pilas, hechas de un gran bloque de piedra arenisca, a mano, acarreando el agua; las gallinas y los pollos campaban por sus respetos, y por supuesto los niños, siempre presentes jugando por todos lados. Parecía que estábamos en otro tiempo y lugar.

Así quedaron para siempre en mi retina El Ciprés, y La Granja, también conocida como Media Libra.

Han pasado mas de 40 años y toda mi vida puede decirse que desde aquella tarde de agosto ha permanecido sentimentalmente vinculada a La Condomina.

Opté por un oficio que me ligó precisamente a sus gentes, recorrí todas y cada una de aquellas casas fortificadas. Subí por sus escaleras de caracol, me hice el consabido chichón al traspasar la pequeña puerta por la que se accede a ellas. Contemplé con admiración en algunos casos la restauración llevada a cabo, en otros lamente el estado de abandono.

La Condomina era en aquellos momentos un microcosmos de un mundo rural ya en franca retirada pero aun vivo. Fincas habían dedicadas a la explotación intensiva de ganado, agricultores que intentaban mantenerse en su tierra adaptándose a las nuevas circunstancias, unos con vacas estabuladas, otros ganado cabrio, unos tomates en plan industrial, otros con economía prácticamente de subsistencia, aves de corral, almendros, olivos, algo de hortaliza para vender en el mercadillo de Alicante.

En ocasiones, los antaño poderosos propietarios

habían optado por alquilar las dependencias a varias familias, o ceder la casa a cambio del servicio de guardería. Los guardeses solo pretendían encontrar cobijo. Eran recién llegados al "levante feliz" desde su lugar de origen y aspiraban a situarse dignamente. Las condiciones de habitabilidad eran francamente mejorables, ni caseros ni propietarios en estas condiciones invertían tiempo o dinero en las casas. En realidad ambos deseaban escapar de allí.

Todavía recuerdo en las proximidades de la línea de apartamentos de la playa, en la Pda de la Pasión a una pareja de campesinos que cultivaban hortalizas. El hombre en una bicicleta acondicionada con un pequeño portaequipajes se acercaba a vender su pequeña producción al mercado de San Juan y algunas tardes a pie de bancal vendía sus melones a los veraneantes que se acercaban. Sus únicas pertenencias, la bicicleta y una criatura de pecho que portaba constantemente su madre. Por techo una chabola con techo de uralita y paredes formadas con viejos somieres y cartón, plástico y similares. Es conocido el dicho de que "en estiu tot el mon viu"! pero a mi aquello no me parecía vida.

También existían propietarios que llanamente abandonaban todo quedando a la espera que la fiebre especuladora llegara a esos pagos. Los edificios abandonados iban deteriorándose hasta llegar a la ruina.

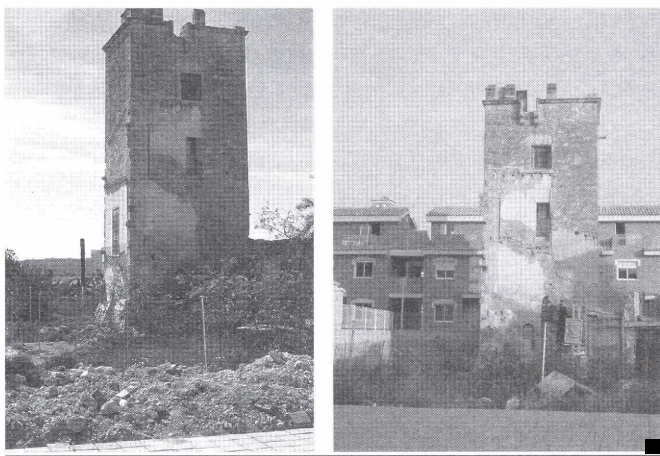
Hoy no queda ya nada de aquello, sus moradores hace mucho que se fueron, unos murieron, Rafael "el Soto", la Tía Frasquita de Nicolau, otros vendieron sus propiedades. Hace mucho que ya no corren sueltas las gallinas, que no mugen las vacas en los pesebres, que no se alza el azadón.

Hoy se especula que ya es bastante, cada metro cuadrado de tierra vale un "potosí". Las calles asfaltadas, las farolas, los bungalows y apartamentos se reproducen como los antiguos conejos que se criaban en las fincas. Los poderes públicos, los promotores, las inmobiliarias, las empresas y al final de la cadena los mismos trabajadores sueñan con que este auge constructivo continúe sin freno. Este auge económico beneficia a todos; al menos por ahora. Y aunque a un puñado de sentimentales nos duela y aunque habría mucho que debatir sobre el modelo de crecimiento urbanístico, es la realidad nuestra de cada día. Sin la llegada masiva de forasteros, nacionales o internacionales seguiríamos recogiendo algarrobos, cargando en los muelles, jugando al caliche y lo que seguramente es peor nuestras mujeres seguirían vistiendo de negro toda su vida, frecuentarían la iglesia con velo y misal, y muchos de nuestros hijos sabrían leer, escribir y las cuatro reglas. Es este un tema desde luego tentador a desarrollar pero nos alejaría muy mucho de nuestro objetivo en este escrito.

En este punto nos encontramos con un puñado de nostálgicos amantes del pasado que pretenden parar el mundo y surgen en las paredes pintadas "fuera el cemento de La Condomina", "fuera especuladores", mas campo y menos hormigón" y frases por el estilo. También en la prensa aparecen algunas voces aisladas que se lamentan. "Ya no podremos realizar la romería de la Santa Faz como toda

la vida". "¿qué será de las torres tantos años en guardia"

Un seguimiento de las informaciones aparecidas en los medios nos permitiría comprobar que en el fondo el interés radica mas en ver quién urbaniza (Hansa Urbana, Construcciones Ortiz etc..)



torre plasià

A los nostálgicos hay que dejarlos en paz, la vida ya les enseñará a donde se va por ese camino y a las torres después de un sin fin de proyectos de protección, las dejaremos caer.

De este modo ha sido siempre y seguirá pues los remedios no son fáciles.

Seamos sinceros aunque sea por una vez, en Alicante existe, al parecer, una gran sensibilidad por este asunto, pero cuantos alicantinos conocen las torres, cuantos las identificarían, acaso sabe alguien cuantas son, acaso sabe alguien cuando se construyeron, acaso sabe alguien cuantas se han perdido ya. Tan solo un cúmulo de lugares comunes, unas cuantas fotos en la prensa y poco más.

Alicante se ha caracterizado por no respetar en absoluto el pasado, somos una sociedad mercantilista, nos dedicamos a comprar y vender. No es casual que el dicho popular sancione "lo que no deja, dejarlo".

No es un mal actual ya en el siglo XVIII D. Antonio de Valcárcel Pío de Saboya se lamentaba..."tantas inscripciones destrozadas, tantas estatuas deshechas, tantas medallas consumidas, no han sido capaces de mover la desidia, viendo estos apreciables monumentos, victimas del fuego... (Lucentum oy, la ciudad de Alicante, 1780)"

Salvo en sociedades avanzadas, que sensibles a su pasado asumen gustosos el coste que supone la conservación de los vestigios antiguos. Los restos históricos están condenados a la piqueta. Unos por la vía rápida otros por la lenta. En nuestro contexto no hay mas que visitar la Torre Ferrer declarada Bien del Patrimonio Histórico Español, para comprobar en que estad se encuentra y de que le ha servido estar protegida

Los restos que se han mantenido han sido normalmente aquellos que han seguido siendo útiles. Caso paradigmático el Acueducto de Segovia, que se utilizó hasta fechas muy recientes. Esta reutilización le permitió alcanzar

la época en que los románticos europeos viajaban a España en busca de exotismo y fuertes emociones, es decir el alba del turismo de masas que conocemos ahora, lo que permitió que por medio de grabados primero y fotos después se reconociera su valor histórico. Hoy ya no se utiliza, es decir, no se le utiliza para conducir agua, tarea para la que fue ideado, se le sigue utilizando como atractivo para los visitantes. Mucho mas cercano y modesto nuestro castillo de Santa Bárbara, podría ser otro ejemplo. Es cierto que tiene un valor añadido como son las vistas espectaculares sobre la ciudad y la bahía pero no cabe duda de que se ha realizado una gestión de sus restos.

Este es el dilema o somos capaces de darle una viabilidad económica a nuestros restos antiguos o la sociedad tenderá por motivos económicos a deshacerse de ellos.

Podríamos tener jardines espectaculares, existían, hay buena tierra, clima inmejorable y agua. Pero cual se ha respetado, quizás el de la casa del Conde, quizás el de la Casa de Prytz o acaso el palacio del Ravalet en Muchamiel. Pues no, ninguno de ellos.

En lo tocante a las torres de la huerta se opta al parecer por preparar una especie de mausoleo, ver a tal efecto la Torre Sarrió, sin más intervención que dejarla cual estatua de sal en medio de la circulación, los humos y las prisas características de nuestra sociedad.

Son incómodas y por tanto las que se pierdan en el camino mejor que mejor.

Así hemos perdido la de Guixot, la de Rizzo, la de Santiago, la de Cotella todas ellas en nuestros días y en el pasado ,como veremos ,muchas mas.

Este largo preámbulo da origen al autentico objeto de este artículo La Partida Rural de La Condomina y todo aquello que guarda y que en breve plazo desaparecerá, incluso antes de que hayamos conocido de ella su origen, su historia, su evolución y su ser.

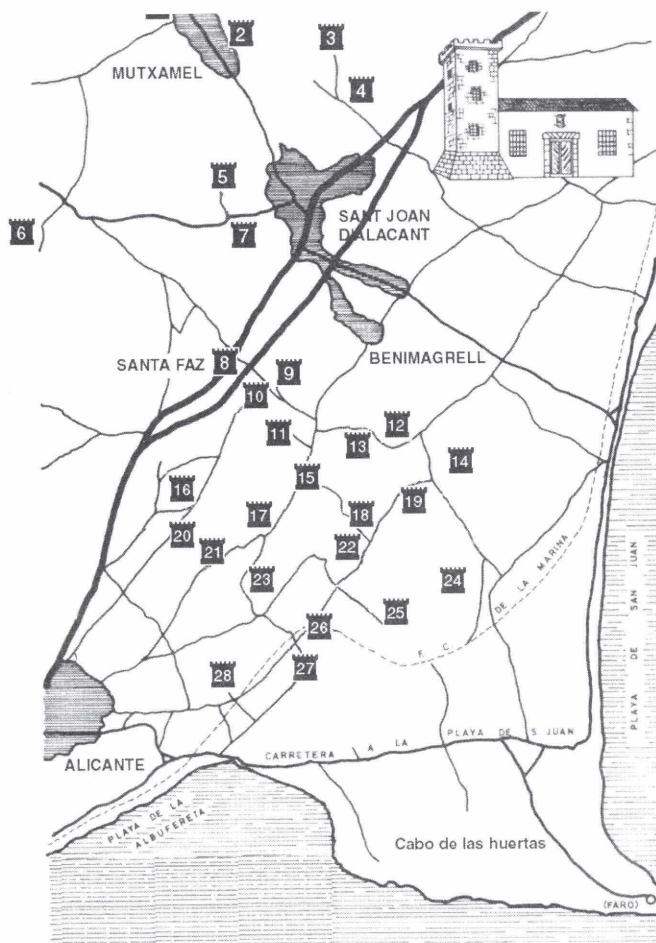


continuará

Continúa en el siguiente número

Plano situacional de las Torres

- | | |
|-------------------------------|-----------------------------------|
| 1. Mira | 15. Guixot o Los 3 Olivos (D) |
| 2. Campanario o de la Iglesia | 16. Capitán Boecio o Villa García |
| 3. Ansaldo | 17. Reixes o Rejas |
| 4. Cotella (D) | 18. La Mitja Lliura o Granja |
| 5. Salafranca | 19. Plàcia |
| 6. Paulinas | 20. Gacholi |
| 7. Bonanza | 21. Boter |
| 8. Santa Faz o La Verónica | 22. El Ciprés |
| 9. La Cadena | 23. Conde |
| 10. El Soto | 24. Ferrer |
| 11. Alameda o Nicolau | 25. Don García o Castillo |
| 12. Bosh | 26. Sarrió |
| 13. Juana | 27. Santiago |
| 14. Rizo (D) | 28. Las Águilas |



Plano de S. Alonso

Un saludo Elena Garrigós Micó

¡Hola!. Me llamo Elena. Soy la reina de las Fiestas del Santísimo Cristo de la Paz del 2000.

Me alegro mucho de haber sido la reina y os animo a que vosotros paséis un año tan maravilloso como yo.

Me lo pase muy bien aunque tuve que andar mucho y pasar mucho calor pero ¡valió la pena!.

A pesar de los esfuerzos no cabe duda de que ha sido uno de mis mejores años.

Me lo he pasado muy bien con mis damas, la reina mayor, sus damas y comisión.

Hemos ido a muchos actos y fiestas.

Verónica, la reina mayor, la comisión y yo hasta salimos en la televisión.

Fue un año de lo mejorcito y por eso os animo a todos

Un saludo de Elena Garrigós Micó. 11 años

Bar - Restaurante

La Rambla

Cocina Casera

LOCAL CLIMATIZADO

CELEBRACIONES Y REUNIONES DE EMPRESA

Gran Variedad en Tapas Caseras y
Montaditos Pescados y Mariscos
Variados - Paellas de Encargo -
Menú Diario

Avda. Rambla, 33 - SAN JUAN
Telf. 96 565 18 04

Un futuro lleno de tradición Ma José Marcos Fuster

Vivimos en una época en la que las telecomunicaciones se desarrollan a la velocidad de la luz. Sus redes y nodos dan alcance a casi la totalidad de la población mundial. Es por ello que se dice que vivimos en una sociedad de servicios, de cambio.



Almàssera de Mutxamel

Muchos años atrás, la gente se ocupaba en la agricultura, ganadería, pesca...(sector primario) configurando la denominada sociedad tradicional. Con el paso del tiempo, eso ha ido cambiando debido a que la ambición y el espíritu de lucha se fueron adueñando de los corazones de los hombres, favoreciendo la emancipación de una sociedad que "tenía los días contados". Le llegó el turno a la sociedad moderna o industrial.

Todos esos esfuerzos humanos siguen dando sus frutos y siguen abriéndose camino en el siglo XXI, pero aún así parece que la "recién nacida" sociedad tecnológica o de la información, "entierra" viejos recuerdos del pasado. Nuestros mayores no entienden ese revolucionario proceso evolutivo desde el punto de vista tecnológico, ya que ellos lo conciben como algo "moderno". Es en este punto, donde me planteo qué importancia tiene ahora una pluma y un papel frente a un monitor de ordenador con su teclado, o si ha perdido su encanto y calor el intercambio de sentimientos a través de las cartas, por la rapidez de los e-mail; en conclusión ¿qué valor tiene la tradición en la sociedad de la información?. Yo misma tenía la respuesta frente a mis propios ojos. Seguro que muchos de nosotros conocemos a gente que planta sus propios olivos, los cuida, recoge sus frutos e incluso obtienen de los mismos su propio aceite; si tenemos suerte podemos pertenecer a ese grupo de personas pero sea así o no, directa o indirectamente, todos somos testigos de la pervivencia de una "industria artesanal" que con el paso del tiempo se ha convertido en toda una reliquia. Estoy hablando de L'Almàssera de Mutxamel fundada en 1852. Ésta es un claro ejemplo de tradición familiar ya que el proceso de elaboración casi no ha sido alterado a lo largo de

4 generaciones desde su primer dueño, Francisco Pastor Pastor, hasta el propietario actual José Pastor Ramos. Lo más sorprendente de todo es el apego, cariño y respeto del pueblo de Sant Joan y Mutxamel hacia L'Almàssera convirtiéndola en parte de su tradición popular. Ésta ha sido testigo, a lo largo de los años, de relaciones sociales entre las distintas personas que acudían cada año para hacer su aceite. Familias enteras se reunían en torno al calor de los leños y ayudando en el proceso mientras que los más pequeños jugaban para "huir" de las conversaciones de sus mayores. De esos juegos infantiles, guarda un vivo y cálido recuerdo José Tomás Pastor Pérez, hijo del actual propietario del lugar, quien es consciente de la importancia de la tradición familiar.

Esto sólo es un ejemplo, pero a nuestro alrededor todavía podemos encontrar muchos objetos, casas, plazas... con un rico valor histórico y que formaron parte de nuestro pasado, contribuyendo aún con su presencia física al desarrollo del futuro como feroces supervivientes del pasado.

Una pequeña reflexión

Un banquero de inversión americano, estaba en el muelle de un pueblito costero mexicano, cuando llegó un botecito con un solo pescador.

Dentro del bote habían varios atunes amarillos de buen tamaño. El americano elogió al mexicano por la calidad del pescado y le preguntó cuánto tiempo le había tomado pescarlos. El mexicano le respondió que sólo un poco de tiempo. El americano luego le preguntó por qué no permanecía más tiempo y sacaba más pescado. El pescador dijo que él tenía lo suficiente para satisfacer las necesidades inmediatas de su familia. El americano luego preguntó: ¿pero qué hace usted con el resto de su tiempo?-. El pescador dijo: "duermo hasta tarde, pesco un poco, juego con mis hijos, hago siesta con mi señora, María, caigo todas las noches al pueblo donde tomo vino y toco la guitarra con mis amigos. Tengo una vida "pues chévere" y ocupada".

El americano replicó: "Soy un MBA de Stanford, y podría ayudarte. Deberías gastar más tiempo en la pesca y con los ingresos comprar un bote más grande, con los ingresos del bote más grande podrías comprar varios botes, eventualmente tendrías una flota de botes pesqueros. En vez de vender el pescado a un intermediario lo podrías hacer directamente a un procesador, eventualmente abrir tu propia procesadora. Deberías controlar la producción, el procesamiento y la distribución. Deberías salir de este "pinche" de pueblo e irte a la Capital, donde manejarías tu empresa en expansión.

El pescador preguntó, ¿pero, cuanto tiempo tarda todo eso?, a lo cual respondió el americano: "15 o 20 años", "y luego qué" El americano se rió y dijo que esa era la mejor parte. "Cuando llegue la hora deberías anunciar un IPO

(Oferta inicial de acciones) y vender las acciones de tu empresa al público. te volverías rico, tendrás millones.

"Millones...y ¿luego qué?"

Dijo el americano. "Luego te puedes retirar. Te mueves a un pueblecito en la costa donde puedes dormir hasta tarde, pescar un poco, jugar con tus hijos, hacer siesta con tu mujer, caer todas las noches al pueblo donde tomar vino y tocar la guitarra con tus amigos"

El pescador respondió: "¿Acaso eso no es lo que tengo ya?"

Moraleja: Cuantas vidas desperdiciadas buscando lograr una felicidad que ya se tiene pero que muchas veces no vemos.

Coses de Batiste

Isidre Buades Ripoll

Ja fa temps que l'amic Batiste no ens ha contat cap de les seues aventures o desventures; que siguen de la naturalesa que siguen sempre ens fan pensar, i quasi sempre tenen un ensenyament profitós.

En esta ocasió vol dir-nos Batiste que de vegades quan tenim un problema greu és bo atemperar-nos un poc abans de prendre una decisió, perquè és ben sabut que les coses no sempre són allò que pareixen.

Hui ens conta el nostre amic el que li ha passat a Barcelona on ha anat a visitar la Carme, gemana major de Rosa que viu allí vint-i-cinc anys. Carme té, ara, home que treballa al port, una xica que fa primer de químiques a la universitat i un xic de vint anys que es jugador de bàsquet i treballa en una indústria tèxtil: medeix l'angelet un noranta-huit i pesa cent cinc quilos.

Molt amable, Jordi, que este és el nom del xic se'ls va oferir per a mostrar-los la ciutat, però Rosa, que tenia molt que contar-li a sa germana, va preferir quedar-se a casa talla que talla. Li va donar moltes gràcies al nebot per l'oferiment i va animar Batiste perquè se n'anara amb el xic a conèixer la ciutat comtal.

Marmolant perquè no el volguera acompanyar va acceptar a la fi, i després de calçar-se unes "deportives" per a caminar més còmode se'n van anar "tio" i nebot a agafar el bus que els portaria fins al centre.

El bus ja venia ple, cosa que no li va agradar gens a Batiste que haguera preferit anar a peu abans que d'aquella manera tan apretats que no podia ni treure's el mocador de la butxaca.

La veritat és que va ser un viatge desagradable del tot, puix a part d'anar com a figues en cofins, tenia davant un home baixet molt nerviós que no parava un moment de menejar-se i el feia pensar si seria un d'eixos que els agraden els homes. Va estar més d'una volta disposat a dir-li que s'estara quiet, però per no fer un "numeret" va callar tot desitjós d'arribar a la fi del viatge.

Finalment es va detindre el bus en una plaça, em pense que la de Catalunya, -ja era hora home, i allí van baixar més de la meitat dels viatgers, tots com si anaren a agarrar el conill, moment en què el nano li va pegar l'última repassada de mà mentre baixava i va arrear tot apartant la gent com si nadara, moment en què va pensar Batiste si no seria un "sarasa" i que fóra un carterista el tio.

Ràpidament es va palpar la butxaca de l'americana i Ai Mare de Déu! Que no portava la cartera.

Jordi!!! -va cridar com un desesperat- que m'han mangat la cartera!

Qui? -va respondre el nebot.

Eixe nano del trage gris.

I com a bon basquista que era el nebot, d'un bot va arribar darrere de l'home del trage gris, i agafant-lo del bescoll el va alçar cinc pams de terra al temps que li deia amb cara de pocs amics:

-La cartera!

L'home, quan el va deixar caure Jordi va tirar mà a la butxaca i li va donar pressurós la cartera sense posar cap resistència, i només que es va veure lliure de la presa del grandot, va pegar a fugir que anava com si el perseguiren mitja dotzena de diables.

-Mira'l com corre, el lladre!- Va dir Batiste tot colorat.

Deixa'l tio, que per la cara que ha posat crec que haurà de llavar-li la dona els calçotets quan arribe a casa.

I comentant l'incident van arribar a ca la tia Neus que vivia allí prop, i quan els va obrir la porta estava parlant per telèfon i va dir tota gojosa:

-Mira que casualitat, Rosa, ara acaben d'arribar Batiste i Jordi...Batiste, que la teua dona vol dir-te un cos, nyas el telèfon.

-Què vols, Rosa, quina tripa te s'ha romput ara?

Ai, xico, no et poses així, et telefone sols per a dir-te que vas sense gens de diners, que t'has deixat la cartera damunt de la taula, algú dia perdràs fins el cap!

Batiste va deixar l'aparell damunt de la taula i es va fer blanquet al mateix temps que treia la cartera de la butxaca i llegia el DNI i obria els ulls que pareixia un mussol.

-Què et passa tio - va dir Jordi en veure'l d'aquella manera- què et passa?

-Què em passa, nebot? Puix només que li hem robat la cartera a un capellà de Badalona. I escarbant tot el que contenia la cartera van trobar la seua adreça i altres papers referents a la parròquia. Ara, -va dir Batiste abatut- ara sols cal revestir-se d'humilitat i telefonar al cura per a demanar-li perdó.

La fuerza de la juventud

Jose Ángel Baeza Meseguer



Corría el año 1977, cuando recién acabado el servicio militar me tuve que incorporar a mi nuevo destino en Correos de Barcelona, fruto de sacar la oposición que tuve que hacer a nivel nacional para poder optar a una plaza fija como cartero.

El mismo día que llegué licenciado, recibí un telegrama en el que se me comunicaba que en el plazo de 10 días tenía que incorporarme, o renunciaba a la plaza.

Se pueden imaginar la sorpresa de mi actual esposa, que estuvo casi año y medio sin verme el pelo y ahora le pedía otro tanto. Lo llevamos casi bien, pues entre medias, es decir entre que me fui y nos casamos en julio del 78, murió su madre.

Pero bueno todo tiene su recompensa y sobre finales del 78 me trasladaron como cartero fijo de plantilla a San Juan, donde empecé a desarrollar mi labor profesional y a colaborar en todas las cosas que se hacían en el pueblo por esas fechas, como comisión de fiestas, asociaciones de vecinos, práctica y fomento del deporte y posteriormente la incorporación a las APAS, la constitución de lo que fue el nacimiento del boletín LLOIXA y posteriormente la celebración de la primera reunión para constituir las actuales PENYAS.

Estuve bastante tiempo colaborando en varias cosas a la vez, al tiempo que trabajaba en CORREOS, redactor de LLOIXA, miembros del APA del Cristo de la Paz y de lo Romero, miembro de la junta de Penyas y corresponsal del diario La Verdad para San Juan, todo ello compaginado con el período que estuve como concejal en el Ayuntamiento.

De todo lo que he desempeñado, guardo muy gratos recuerdos de mi labor como colaborador de LLOIXA, boletín que empezamos a hacer un grupo de amigos sin nada de experiencia y sí mucha ilusión y de hecho se nos decía que no íbamos a durar nada y todos sabemos hasta donde ha llegado y lo que es en la actualidad.

Los primeros boletines eran para nosotros una fiesta el poder juntarnos y ver lo que teníamos. Cada uno de nosotros se

encargaba de una cosa, hacíamos la composición y se enviaba a la imprenta para que lo hicieran conforme les decíamos.

Mi labor, aparte de reportajes y entrevistas, era la de conseguir socios aprovechando mi trabajo de calle como cartero. De hecho se consiguieron más de 700 socios e incluso se enviaban boletines por correo a sanjuaneros que vivían fuera del pueblo.

Todos los días, cuando salía a repartir las cartas, me llevaba la cámara de fotos, de hecho la casi totalidad de las fotos de archivo que hay son fruto de mi trabajo, y cuando había que repartir el boletín todos los meses, me los llevaba a Correos, con la vista gorda del jefe, y me encargaba de repartirlos y de vez en cuando les daba a los compañeros alguno que otro, lógicamente sin coste alguno para las arcas de LLOIXA.

Los primeros años del LLOIXA, coincidieron con mi labor como concejal en el Ayuntamiento y el nacimiento de las Penyas y en algunos casos el trabajo en un sitio era incompatible con lo que hacía en el otro y se me llegó a insinuar el de renunciar a mis hobbies si quería estar en el Ayuntamiento. Todos saben por que opción me decanté.

Los que me conocen saben que nunca he buscado protagonismo en ningún sitio y todo lo que he hecho, lo hacía porque creía en ello y no hacía falta que nadie me mandara, yo lo hacía sin necesidad de tener que decir a alguien que lo hiciera. Estaba a gusto y siempre con amigos que es como mejor se llevan las cosas.

Pero como todas las cosas, la gente tenemos nuestra época, nuestras obligaciones y la edad que no perdona. En mi caso y en el de casi todos, las obligaciones que nos pone la propia sociedad que cada vez nos exige más y más, el trabajo al tener que irme a otro destino y las obligaciones que te hacen disponer cada vez de menos tiempo.

Yo recuerdo, en mis momentos de plenitud, pienso que mi mujer también los recordará, porque no me vería, que tenía tiempo para todo.

Los primeros boletines que sacamos, nos encontramos con algunas trabas oficiales y para darle un carácter oficial y legal, legalizamos los estatutos de la ASOCIACION CULTURAL Y DEPORTIVA LLOIXA, cuyo órgano de comunicación entre sus asociados era el boletín.

Se desarrollaron múltiples actividades deportivas como una liga de fútbol-sala, torneos de fútbol, concursos de redacción y cuentos a nivel nacional y local, concursos de pintura, exposiciones y charlas de todo tipo, etc y siempre éramos los mismos los que estábamos organizando.

Con todo lo expuesto, mi conclusión es la de que cuando era joven, me comía al mundo, estaba donde había algo que hacer o decir y sin embargo ahora, mi interior dice que lo puedo hacer y las circunstancias de la vida te hacen ver lo contrario. Cada edad tiene para mí unas actividades y unas limitaciones y como te pases, la factura no perdona.

La solución es la incorporación de la juventud, con el apoyo de la experiencia y que cada uno desarrolle según su capacidad.

Guadiana

Cada tarde bajábamos a la plaza y yo tocaba suavemente unas flores que me impregnaban de una fresca fragancia, igual a la de una colonia de bebé. Me deslizaba por la farola y miraba las palomillas de la luz; Corría por encima del ladrillo bordeando toda la plaza, siguiendo las vías de un "tren". Esa era mi plaza, la plaza de Maisonave y en ella nació yo.

Mi casa era una casa vieja y grande, pero caliente y confortable. Dormíamos en una habitación enorme que a su vez se subdividía en tres más, donde los domingos mi madre nos bañaba a todos, uno detrás de otro en una cubeta tan grande como una bañera. Hacíamos vida en la habitación enorme y en la cocina, donde estaba el lavadero que siempre estaba lleno de gasas blancas, limpias como el jaspe. La galería se inclinaba hacia abajo donde llegabas al "aseo" que era un table-ro con un agujero, "también" mas limpio que el jaspe.

Una mañana mi madre se fue a comprar y me dejó durmiendo; cuando desperté vi que estaba sola, y cansada de llorar en la escalera, fui a la galería y supongo que me deslicé al patio de abajo que era de Pablo, el carnicero. Yo no dejaba de lloriquear y Pablo me llevó a la tienda de al lado; así es que allí estaba yo con mi pijamita, en la tienda de M^a Cruz, comiéndome una coca de mollitas, lo cual me consoló.

Tengo de esa casa y de esa época muchos y maravillosos recuerdos; las minitarrinas de mermelada Hero de la tienda del Confiter, los polos de menta de D. Leoncio, la hoz de D. Carmelo y las canciones y juegos con Joe.

Tenía 7 años cuando nos cambiamos de casa pero creo que eso nos trajo mala suerte, pues mi hermano, el pequeño, se tiró un olla de agua caliente encima y estuvo muy malito.

Ahora vivo en otra plaza, han transcurrido 25 años de todos esos recuerdos y soy muy afortunada. Tengo a mi padre, que es el hombre mas trabajador y honrado que he conocido; a mi madre que es la mujer mas bella y buena que hay en todo el universo; mi hermana Macu que "pica y vuela". Es la intelectual de la familia. Es sensible y bonita. Mi hermana Lola que es espléndida y muy válida. Yo la admiro. Mi hermano Manolo que es el más cariñoso. Es todo amor y paz. Es el "hombre tranquilo". Mi hermano José, que huele a caramelo. Es noble y todo corazón.

Y mi hija que es lo mas hermoso que hay en toda la tierra. Tengo sobrinos, tíos, primos a quienes quiero con toda el alma.

Nunca he sido la típica sanjuanera que se viste de fiesta y participa en acontecimientos populares y todo eso pero amo a este pueblo. Se que algún día, cuando mis padres me falten, viviré en otro lugar porque me da mucha tristeza ver como aquel pueblo sereno y de bien se transforma, pues queridos sanjuaneros, estamos conviviendo con muchísimas familias que su única fuente de ingresos es por traficar con drogas principalmente. En 600 Km a la redonda, por no decir más, no hay un pueblo con semejantes circunstancias y sinceramente queridos amigos yo no veo solución a este grave problema.

Me gustaría aprovechar este "lapsus" para saludar a el "incombustible" Agustín Pantoja, a mi excelente compañero

Vicente Acame pues ellos son quienes me han invitado e incitado a estas palabras

Y también un saludo y un besazo a mis compañeros de clase.

Con cariño os deseo sanjuaneros que seáis felices en este año del 2003-01-21



BOLETIN INFORMATIVO DE SAN JUAN BUTLLETI INFORMATIU DE SANT JOAN

AÑO XI • Nº 90 SAN JUAN • NOVIEMBRE - DICIEMBRE 1993

AGRUPACION CULTURAL LLOIXA
DIRECCION POSTAL: APDO. CORREOS Nº 13

El monográfico que hoy presentamos es el más joven de todos a lo largo de los noventa números de historia que tiene nuestra revista.

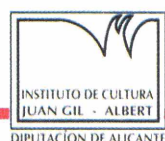
Resultado de una gratificante experiencia, tanto para los organizadores, Ayuntamiento, biblioteca, gabinete psicopedagógico, concejalía de cultura, Lloixa, Treatre, La Viajera, como para los jóvenes participantes que realizaron sus libros, quince en total, y para los más pequeños pintores que se acercaron por la plaza del Ayuntamiento el pasado 8 de mayo.

Por la mañana los pequeños escritores, ilustradores y encuadernadores tuvieron ocasión de poner en movimiento su creatividad; por la tarde con la colaboración de La Viajera y Treatre sus historias y otras historias que hasta entonces se encontraban sólo encerradas en la letra cobraron vida, tomaron palabra y fueron.

Las quince historias que hoy os llegan tienen el encanto del descubrimiento, el descubrimiento de que un libro es algo más que un objeto lleno de papel y letras; dejaba de ser un sujeto ajeno para formar parte de ellos mismos. Historias fantásticas, realismo mágico, la actualidad y preocupación ecológica... forman parte de la recopilación.

A ellos, jóvenes protagonistas, esperando que sigan en su aventura creativa, y a todos vosotros, lectores, esperando que hagáis de la lectura una aventura.

LLOIXA



100

Isidro Buades

Cuando me propusieron colaborar para realizar el número cien del Boletín de la A.C. "Lloixa", acepté a la primera: tal es la carga de afecto que hacia esta sociedad llevo conmigo desde que empecé a trabajar con el grupo que la fundó allá por junio de 1981. Soy en la actualidad el más antiguo de la junta, pues mis primeros trabajos datan de julio de ese mismo año, justo desde que leí el número cero traído a mi casa por el hombre que más ha trabajado para "LLOIXA", que es José Ángel Baeza Menargues. Soy por ello el más antiguo en la brecha, aunque no iniciador ni fundador.

Desde aquellas fechas he escrito de todo o casi de todo para el Boletín, exceptuando temas políticos: poemas, noticias, artículos, entrevistas y cuentos, muchos cuentos, quizá demasiados; pues ciertas personas me encasillan en esta forma literaria y puede ser que lo hagan con razón, porque aún estoy esperando que alguien me haga un comentario sobre mis artículos o entrevistas, en cambio sí lo han hecho y muchas veces, sobre mis narraciones. Me han parado por la calle y me han preguntado por Batiste. -¿Qué va a hacer este mes Batiste?, o, ¿Qué piensa Batiste sobre esto o aquello? (Batiste, como muchos sabéis, es el personaje central de "Cosas de Batiste"). También cuando ha sido un cuento que continuaba en el siguiente número ha habido quienes querían conocer el desenlace.

"Lloixa", me ha dado mucho, pues me ha facilitado comunicarme con gran parte de los que aman la terreta (que son más de los que se cree) y pasar muy buenos ratos escribiendo, pues resulta una gozada estar entre esos personajes que aparecen en mis narraciones, convivir con ellos y

saber lo que piensan, y aunque a alguien le cueste creerlo, cuando escribo esas historias soy uno de ellos, oigo sus voces, hablo con ellos y tengo el privilegio de saber lo que piensan, parece extraño pero es así. Se lo decía en una ocasión a mi gran amigo que fue Miguel Balaguer Ponsoda, porque él, un poco escéptico, me preguntó:

-Macho. ¿Cómo te lo arreglas para escribir tanto cuento?, porque me parece relativamente fácil escribir uno, dos, o tres si me aprietas, pero ¿diez, veinte, treinta? ¡Macho! Eso son muchas historias.

-Pues es muy fácil, Miguel -le respondí- Escucha y verás:

Me siento ante la máquina de escribir, comienzo a teclear y ya estoy dentro del tema, y como lo estoy viendo, no tengo que hacer más que escribirlo.

-¡Macho! -respondía Miguel- no me lo creo, no me lo creo. Miguel no lo creía pero era cierto.

Hice muchas entrevistas. Anteriormente se encargaba de ellas Mercedes Pérez Ruzafa, que era periodista recién titulada y estaba ansiosa de ejercer su flamante profesión. Manolo Berenguer, su marido, era quien componía la maqueta del boletín; el caso es que llegábamos el día acordado para la reunión a la sede de "Lloixa" que se encontraba en la Calle Alcázar de Toledo (hoy del Mercat) a eso de las nueve de la noche o poco más y a las

once ya estaba el Boletín en condiciones de llevar a la imprenta, lo que hacía Manolo el día siguiente por la mañana.

Pero ocurrió, que por razones profesionales tuvo que dejar Mercedes de escribir para "LLOIXA" y entonces nos encontramos con que no disponíamos de una persona adecuada para hacer las entrevistas, y yo que había estudiado brevemente la estructura de estos trabajos, dije muy serio:

LLOIXA

BOLETIN INFORMATIVO DE SAN JUAN
BUTLLETI INFORMATIU DE SANT JOAN

AÑO X • Nº 82 SAN JUAN • FEBRERO-91

AGRUPACION CULTURAL LLOIXA
DIRECCION POSTAL: APDO. CORREOS Nº 13

EDITORIAL

Uno de los fines de nuestra Asociación ha sido la preocupación por la historia, costumbres, mentalidad y tradiciones de nuestro pueblo, presente y pasado van apareciendo en la revista; a temas etnológicos dedicamos la Semana Cultural de Otoño, en otras ocasiones hemos organizado actos donde se trataban temas de actualidad, como fue el caso de la drogas. Hoy os presentamos un monográfico donde encontráis, entre otros, estudios sobre el agua, oficios, vegetación, costumbres y tradiciones. Esperamos poder ofrecer en una ocasión cercana nuevos monográficos ya sean con una temática amplia como éste o bien con un tema único tratado con mayor profundidad, nuestro objetivo no sólo mira hacia el pasado sino que queda abierto también al presente.

Nos hemos preguntado, mientras lo preparábamos, sino será este el camino que debería seguir el boletín pues por las razones que tantas veces hemos repetido nos vemos imposibilitados a ofrecer la revista con la periodicidad deseada, los temas de máxima actualidad cuando llegan a vuestras manos se han olvidado. No queremos con esto sustraernos a los asuntos polémicos que surgen en nuestro entorno, no podemos olvidar que nuestras páginas deben estar abiertas al debate; pero se podrían organizar periódicamente mesas redondas y debates donde se tratarían los temas de actualidad con nuestras autoridades, apareciendo posteriormente un resumen de los actos en el boletín.

Lloixa necesita de vuestra participación y opinión. Que este número sea un punto de referencia para la nueva andadura.

LA REALIZACION DE ESTE BOLETIN HA SIDO POSIBLE
GRACIAS A LA CONCEJALIA DE CULTURA DEL EXCMO.
AYUNTAMIENTO DE SAN JUAN DE ALCANTÉ

-Yo me encargaré de las entrevistas.

Creo que todos respiraron aliviados porque ninguno era tan insensato como para convertirse en periodista así por las buenas de la noche a la mañana como acababa de hacer yo. El caso es que siguieron apareciendo las entrevistas cada boletín, en la última página, algunas de ellas realizadas por Javier Sala, que por cierto superaban en calidad a las mías.

Escribí algunos artículos en nuestra lengua vernácula por los que recibí críticas hechas con toda la razón del mundo, porque eran pésimas de ortografía. Yo me enfurruñé, no mucho, y dejé de escribir en valencià por algún tiempo hasta que mejoré un poco y a la vez me convencían de que lo verdaderamente importante era aquello que contaba y cómo lo hacía, no tanto la calidad gramatical empleada.

El cuento es el género más cultivado por mí desde entonces y en el que me encuentro más a gusto, y si no ha sido mayor el número de títulos publicados desde los primeros años de la década del noventa ha sido porque al colgarme la etiqueta de cronista he tenido que ser más serietico en mis aventuras literarias y publicar temas relacionados con el pueblo en plan documento; aunque cuando se me presenta la ocasión escribo historias como es el caso de esas que aparecen en la revista de los comerciantes y otras que publica Vicente Fillol.

Quizá debería haberme prodigado menos en "Lloixa", aunque a veces era absolutamente preciso hacerlo escribiendo sobre varios temas, pues llegada la hora de entrada en imprenta del Boletín sólo teníamos sobre la mesa de redacción media docena de colaboraciones y había que completarlo.

Aunque he publicado mucho en esta revista, y lo he hecho con sumo gusto, ha habido otra actividad que me ha producido muchas satisfacciones: se trata del "Passeig per l'Horta". Alguien pensó que debíamos hacer excursiones didácticas, y por fin se dispuso organizarlas en forma de

paseo por la Huerta, visitando las antiguas fincas de labor; y estuvieron de acuerdo todos los componentes de la junta de redacción, en que yo era la persona para organizarlas y dirigir las, ya que se trataba del único "labrador" nacido, vivido y trabajado en la Huerta, de todos los que allí estábamos.

Pueden imaginarse, aparte del compromiso que era organizar una actividad nueva en el pueblo, la ilusión que me produjo trabajar en algo tan agradable como era "enseñar" a los paseantes la querida tierra que me había visto nacer y crecer. Disfruté lo mío en esos paseos, de los cuales guardo alguna documentación, planos de itinerarios, nombres de las fincas visitadas y algo de su historia, canciones improvisadas y alguna croniquilla que otra con sus fotografías, en donde se demuestra el éxito de participación y la

buena disposición de cuantos paseantes formaron las animadas romerías.

Esta actividad la he realizado con el apoyo de varios compañeros que siempre han estado dispuestos a hacer cuanto les he pedido; a algunos socios amigos de siempre, propietarios de fincas en donde hemos hecho la parada, los cuales han atendido al grupo (a veces numeroso) de una manera espléndida.

Como se puede comprobar, la Asociación Cultural "Lloixa" ha dado al pueblo unos servicios importantes, mayormente con la publicación del Boletín, con sus noticias, sus artículos, sus entrevistas, etc. Y con el "Passeig per l'Horta" un divertimento cultural saludable y de unión entre las personas; que han conocido sobre el terreno qué fue y cómo fue en otros



BOLETIN INFORMATIVO DE SAN JUAN BUTLLETI INFORMATIU DE SANT JOAN

AÑO XI • Nº 86

SAN JUAN ENERO-FEBRERO 1992

AGRUPACION CULTURAL LLOIXA
DIRECCION POSTAL: AFD. CORREOS Nº 13

PASSEIG PER L'HORTA

Contra todo pronóstico el domingo día 20 amaneció despejado y sin viento, un día estupendo, y así, a las nueve y veinticinco minutos se salió de la Plaça de Sant Roc después de haber tomado unos rollitos de anís con mistela, camino de La Albufereta.

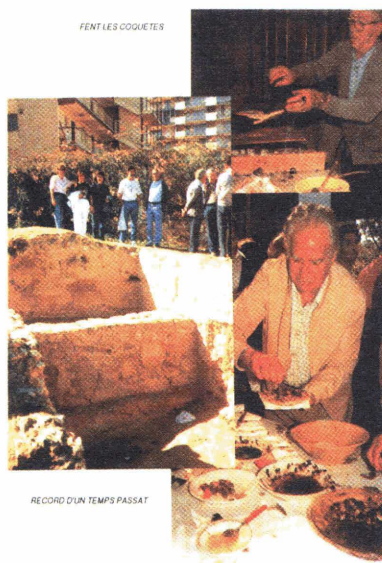
Era este el octavo «Passeig per l'Horta» y el de más largo recorrido, pero aun así, ciento cuatro personas se animaron a realizarlo con todo el aliciente que tiene un paseo en una mañana hermosa; con paso reposado y charlando, la verdad es que no resultó tan agotador.

Solamente se transitó por camino de tierra trescientos metros, esto nos dice el grado de urbanización en que se encuentra la antigua Huerta y cómo está de desfigurada por tal motivo, la incuria de sus tierras y el abandono de las casas campesinas de las que aún quedan en pie.

Este era el comentario que se oía entre los paseantes, pero llegado al extremo del recorrido después de visitar la almazara romana lindante al Tossal de Manises, el comentario era otro: «Xe» qué bones estan les coquetes a la paleta amb pericana» y, la verdad, es que así era, y que acompañada la comida con vino fácil de beber y excelentes tomates recién cogidos, y todo esto con buena armonía y mejor apetito, cerca del medio día que era, fue un fin de paseo satisfactorio.

LLOIXA agradece su participación a todos los asistentes y su talante deportivo, y les desea salud para verlos de nuevo en el «passeig» del año que viene, que les promete será interesante, también agradece la colaboración de nuestro Ayuntamiento, de Peugeot Talbot, de Bodegas Condomina y de Emilio Espinós por esos tesoros naturales que aportó en el almuerzo.

ISIDRO BUADES



RECORD D'UN TEMPS PASSAT

¡XE! QUE BONES QUE ESTAN LES COQUETES A LA PALETA AMB PERICANA.

tiempos l'Horta d'Alacant y lógicamente la parte correspondiente a la de Sant Joan. Y no digamos del éxito de las exposiciones, que mostró fotos entrañables y objetos y ropas usadas por nuestros antepasados, haciendo las delicias de cientos de visitantes. Sin olvidar otras actividades como los concursos de cuentos a los que se presentaron obras de todo el país, y las conferencias, que llenaron los auditorios.

Asunción Rubio Baeza: Toda una vida.

Monición de entrada de la Misa conmemorativa del 100 aniversario de Asunción Rubio, leída por M^a Teresa Gosálbez Ivorra. 5 de Enero de 2003

Todas las ciudades alardean de poder contar en sus padrones y en sus estadísticas, con algún ciudadano que ha llegado a los 100 años. Se les hacen homenajes, incluso algunos salen en la tele. Es un motivo de alegría y orgullo para la comunidad. Pero si, además el homenajeado es de una calidad humana especial, el motivo de alegría se multiplica.

Con asunción, en Sant Joan, nos pasa eso: nuestro pueblo, y en este caso, nuestra comunidad cristiana se han visto bendecidos durante un siglo por la presencia entrañable de una mujer buena, sencilla y siempre preocupada por todos nosotros.

Porque es una mujer que lleva 100 años cuidándonos y queriéndonos, alentándonos y aconsejándonos. En pocas palabras: dándonos lecciones de vida. Y eso para un pueblo es muy bueno.

D a m o s gracias a Dios por tu presencia, por tu compañía y por tu entrega. Damos gracias a Dios porque muchas generaciones hemos tenido la oportunidad de conocerte y de aprender muchas cosas. Porque de ti hemos aprendido a tomar la vida con calma y fe. A aceptar las cosas pausadamente y con cariño. A saber lo que es la entrega a los demás sin grandes alardes ni ostentaciones, pero con una presencia continua. A aceptar los reveses con alegría. Para muchos de nosotros eres un modelo de buena gente. Y por ello damos gracias: porque para muchos eres luz y paz en un mundo y en un tiempo cargados de tensiones y tinieblas.

Cuando el siglo XX comenzaba a dar sus primeros pasos llegaste al mundo, casi de la mano de los Reyes Magos. Llegaste el mismo año que Antonio Machín, el de los Angelitos Negros, el mismo año en que una genial mujer, Marie Curie, descubría la radiactividad, el mismo año en que salió por primera vez a la calle el diario ABC, y que por primera vez un avión consiguió alzarse unos pocos metros del

suelo.

Ahora, 100 años después, cuando el siglo XXI todavía es joven, tú, Asunción, la más joven de nuestras compañeras, sigues cuidándonos y dándonos lecciones de amor. Que el Señor te bendiga.

Una sanjuanera importante

Josefina Giner "Judi"

Le pido a Josefina Giner que me escriba algo sobre su trabajo, su profesión de artesana del bordado y lo digo así porque sé que se enfadaría si él le llamara artista, que lo es y notable; y ella, alegando que lo suyo no tiene la menor importancia, siempre con esa su humildad por delante, me envía una nota escrita a mano y con brevedad, dejándose en el tintero muchísimo de lo que ella ha hecho y yo la transcribo literalmente para los lectores de "LLOIXA" por si alguno no conoce a Josefina a la que considero una Sanjuanera Importante.

Sanjuaneras, una de tantas sanjuaneras. Aprendimos a bordar en el taller de la "La Mestra Calahorra" como así se llamaba popularmente pero su nombre era doña María Galbis.

La encargada del taller era Sofía. Durante años estuvimos trabajando allí hasta que por el 48-49 hubo una fuerte crisis de trabajo y nos quedamos en casa.

Pronto me trajeron trabajos particulares, y así empecé yo en solitario. Por suerte tengo aptitud para el dibujo y esto me ha valido mucho en la vida, sobre todo para este trabajo mío.

Aprendí a Trabajar en oro, que es un trabajo muy delicado y laborioso, y por fin llegó lo que siempre había deseado hacer: Bordados en oro para la iglesia. El manto de la Dolorosa fue una gozada hacerlo. Desde el dibujo hasta la terminación. Después llegaron estandartes para cofradías y para el Cristo; la capa que lleva en el camarín diría está hecha con hilo de algodón y bordada también por mis dos hermanas que regalaron su trabajo. Luego, a otro manto le añadí y lo modifiqué. Más tarde hice otro, que, aunque no fuera para una virgen, sino para alguien que pudo haber sido un alma caritativa, "La Verónica". Éste manto me gustó mucho realizarlo, pues el encargo me lo hicieron unos chicos con toda la ilusión pero con un presupuesto muy bajo, y lo hice iles vi con tantas ganas!

Fue admirable, me dejaron trabajar a mi antojo, ellos estaban asustados, pues me pasé en el trabajo, hice lo que me gustaba; estuve a punto de quitar trabajo, pero, quedó éste tan bonito que quitar no me apetecía, así que, lo hice tal cual.

La verdad, no me importó el dinero en estos momentos, sólo que quedara bonito, que gustara y fuese un trabajo bien hecho. Estos chicos de "La Verónica" son formidables, les estoy muy agradecida: es un gozo trabajar con ellos.



Una vuelta por Chiapas: primera parte

Luis Bartolomé Píriz

PRIMER DÍA

La culpa de todo la tienen la música y el chat. Sí, porque todo empezó el día en que en un chat estuve hablando con una mexicana que compartía conmigo el gusto por el mismo tipo de música. Y como una cosa lleva a la otra, me habló de la novela *Azteca*, de Gary Jennings que, me dijo, estaba ambientada en los primeros tiempos del dominio español, es decir, cuando los aztecas acababan de perder su ciudad de México-Tenochtitlan y, "estaba muy bien". Pues dicho y hecho. A comprarla y a leerla. Y tenía razón la mexicana porque para mí fue uno de esos libros que se comienzan y prenden la atención de tal manera que ya no está uno a gusto hasta que lo termina. Su lectura me supuso un triple placer: por un lado el literario (trama, desarrollo, tratamiento, etc.) con el que disfruté un montón; por otro, me descubrió un mundo, el de la civilización azteca, del que yo sabía que había existido y poco más; y en tercer lugar pero el primero en importancia, que, al acabar de leerlo, descubrí que había quedado atrapado por esta cultura cuyas costumbres tan magistralmente describe Jennings. Y a partir de ahí, más libros sobre los aztecas y más interés mío por todo lo relativo a este pueblo y a su conquista por Cortés.

Como decía antes, una cosa lleva a la otra, así que pronto me vi deseando conocer no sólo la ciudad de México sino otras muchas localidades y zonas del país: Teotihuacan, San Miguel de Allende, Páztcuaro, Mazatlán, Mérida, Oaxaca, Michoacán y no sé cuantas cosas más. Pero ante todo se me había despertado una asfixiante sed de Chiapas, quizá porque Chiapas es el ojito derecho de mi amiga mexicana y seguro que me inyectó directamente en vena su amor por este estado.

Así que nada tiene de extraño que poco a poco se fuera gestando en mi mente la idea de un viaje a México. Sólo había un problema: el de siempre, o sea, el dinero que no da de sí todo lo que sería de desear. Desde luego no podía ni soñar con una estancia prolongada así que me tuve que conformar con hacer una cata de una semana que a la postre no sólo no me sació el hambre de México sino que me provocó más; algo así como el refrán de "el comer y el rascar no quiere más que empezar"; pues eso, que comencé a rascarme y quiero seguir rascándome y seguir bebiendo México hasta emborracharme. Total, que un día de julio me lio la manta a la cabeza y me compro un billete de ida y vuelta para una estancia de una semana. Ya está hecho. Ya no tiene remedio.

Y empiezo a trazar la ruta que seguiré en el viaje. No hace falta ser un lince para adivinar hacia dónde decido ir. Exacto. A Chiapas. Pero, aunque cueste trabajo creerlo, esto

de elegir el itinerario no es tarea fácil. Y no lo es por dos razones: una, que sólo cuento con una mísera semana y otra que quiero verlo todo. Así que, como no se puede estar a un tiempo en misa y repicando, hay que elegir, lo que supone dejar aparcados muchos deseos. Y eso es lo que duele: las renunciadas obligadas.

Y llega el día. Carretera y manta o, mejor dicho, tren hasta Madrid y vuelo hasta México. El vuelo es de la compañía Iberia. Me toca en el asiento del medio de una bancada de tres. Este es un dato importante ya que gracias a ello aprendí cosas nuevas durante el vuelo. Por ejemplo, a comer sin mover los brazos, sólo las manos, porque aunque a la compañía Iberia no le importe, a mí sí me molesta meter el codo en el plato del vecino, o regarle con su propia cerveza el traje recién limpio por intentar cortar el pollo moviendo los brazos. En fin, que siempre se aprende algo nuevo; esto de comer moviendo sólo las manos puede serme muy útil; no sé para qué, cuándo ni dónde, pero seguro que será un conocimiento tan importante que marcará mi vida. Mi agradecimiento a la compañía Iberia por aumentar mi acervo psicomotriz.

Para escapar a mi situación de emparedado, me sumo enseguida al derroche de movimiento que veo a mi alrededor: la gente se levanta, deambula, pasea, forma corrillos en la parte trasera del avión, vamos, que hace lo que puede por estirar un poco el esqueleto. Las horas van pasando lentas y, a medida que lo hacen, van dejando su huella en las piernas, en la espalda y hasta en las nalgas. Así que cuando oigo que alguien dice: "ya estamos sobrevolando México", lo recibo como una grata noticia y miro por la ventanilla para ver, pues eso, lo que esperaba ver: no más una ciudad, allá abajo. Pero lo que no esperaba era que pasaran minutos y más minutos de vuelo y se siguiera viendo ciudad en vez de aterrizar. Aquello no se acababa nunca. Una llanura, un montículo, otro, otra llanura,... y todo cubierto de edificios y más edificios. Parece como si el mundo fuera México y México fuera el mundo. Quince minutos contó alguien sobrevolando la ciudad hasta que el avión enfíló decididamente hacia tierra.

En el aeropuerto me está esperando mi amiga mexicana, que me acompañará en mi viaje por estas tierras. Después de recepciones, presentaciones, charlas, cena, etc., fondeo mi nave en la habitación del hotel. Estoy más muerto que vivo tras 28 horas sin dormir porque resulta que México tiene 7 husos horarios menos que España, así que cuando aterrizo en el aeropuerto Benito Juárez no son más que las 6 de la tarde aunque llevo cuatro horas de tren, dos de espera en el aeropuerto de Madrid, 11 de vuelo y otra de espera en el aeropuerto de México; en resumen, que cuando me derrumbo en la cama a la una de la madrugada son las 8 de la mañana en España. Me gusta la habitación: es amplia, agradable, cómoda, está limpia, bien decorada, y la preside una inmensa cama de dos metros de anchura. Lo de la cama de dos metros parece ser una constante en este país; en todos los hoteles donde estuve eran de esa anchura, con lo que a mí me surge una pre-

gunta filosófica de gran calado: ¿algún mexicano se cae de la cama?. El hotel está en Coyoacán.

Coyoacán, que en náhuatl (idioma que hablaban los aztecas) significa "lugar donde están los dueños de los coyotes" (coyotl = coyotes, hua = dueños, can = lugar), fue un importante centro de población precolombino y ya desde el principio de la época colonial atrajo con su embrujo a importantes personalidades: allí estableció Hernán Cortés su primer gobierno y residencia y tenían su casa otras figuras destacadas de la conquista como Cristóbal de Olid, Pedro de Alvarado y Diego de Ordaz. En tiempos más próximos ha seguido siendo el lugar de residencia elegido por personas destacadas en todos los ámbitos, entre ellas Diego Rivera, Frida Khalo y Trostky, por citar sólo algunos ejemplos. Hoy, Coyoacán, que todavía en la década de 1940 era una localidad distinta, ha sido engullida como tantas otras (Tenayuca, Tlatelolco, Azcapotzalco, Tlacopán, Chapultepec, Tlalpan, Xochimilco...) por la voraz capital en su carrera por convertirse en la ciudad más populosa del mundo (alrededor de 20 millones de habitantes), convirtiéndose en un barrio (o colonia, como dicen allí) del Sur de la ciudad, habitado por clase alta y media-alta.

SEGUNDO DÍA

Tras dormir como un bendito, al día siguiente salimos hacia Chiapas en un coche de alquiler. Es mi primer día de contacto con una naturaleza nueva, la de un país hasta ahora desconocido y que me asombra metro a metro. Al poco de salir de México y en dirección a Puebla, vemos a lo lejos el Popocatepetl y el Iztaccihuatl, los dos volcanes que se asoman al valle de Anáhuac en el que se levanta la ciudad de México y a los que los mexicanos llaman cariñosamente Popo e Izta. Según la leyenda, Popocatepetl, (montaña que humea, del náhuatl tepetl = montaña y popoca = humeante) era un valeroso guerrero que estaba enamorado de una princesa azteca, la "dama blanca" Iztaccihuatl (iztac = blanca, cihuatl = mujer). Pensando que su amado había muerto en un combate, Iztaccihuatl murió de pena y Popo, a su regreso, depositó su cuerpo sobre el monte y decidió permanecer a su lado en una labor de centinela eterno. Ay, señor, lo que es el amor...

Me sorprende el continuo verdor que nos acompaña; todo es verde. Yo pensé que sería ésta una zona mucho más árida pero es justamente lo contrario; la alfombra verde se extiende desde el margen de la carretera hasta el infinito. La autopista no es buena: tiene infinidad de curvas y el firme deja bastante que desear, al menos casi hasta llegar a Córdoba, ciudad ya del estado de Veracruz. Me llama la atención el que los carteles de las autopistas, que yo creía sólo informativos, se utilicen también para dar consejos de buena conducción (quizá debería decir buen manejo, ya que estamos en México), y así me encuentro carteles con leyendas como: "no deje piedras en el pavimento", "no olvides que tu familia te espera", "si bebes no manejes", y otros del mismo estilo. Me parece buena la labor del gobierno en

este sentido porque vamos, me imagino yendo a 150 kms./hora y veo un letrero como el que reza "no olvides que tu familia te espera" y el pie derecho se me encoge como por arte de magia, porque el cartelito en cuestión impone.

El calor avanza a medida que lo hace el día. Llegamos a Córdoba. Para mí supone el choque con una concepción de ciudad distinta de a la que estoy acostumbrado. Trazado en cuadrícula, arquitectura en horizontal a base de casas bajas, edificios que compiten por diferenciarse de los adyacentes en sus formas y colores. Algunas calles muestran un gran bullicio. El parar en Córdoba viene motivado por la necesidad de cambiar dólares por pesos mexicanos; estoy sin dinero nacional para pagar los múltiples peajes o casetas de cuota que nos esperan; además, hay que tomar algo para aguantar hasta la hora de la comida.

A la entrada de la ciudad hay una placita de corte moderno. Parece triste, muerta, desangelada, en comparación con el bullicio que, según pude comprobar luego, reina en el centro de la ciudad. En la placita hay una sucursal bancaria a juego con la plaza, es decir, está ayuna de clientes; me acerco a la única empleada que se ve y le digo que quiero cambiar moneda y me dice que en el banco no cambian, que tengo que hacerlo en una casa de cambio pero que sólo hay un par de ellas; la más cercana al lado de la plaza mayor. Yo no termino de creérmelo; o me he explicado mal o me han informado mal; ¿cómo no van a cambiar moneda en un banco? se pregunta mi mente no habituada a lo mexicano. Así que a la plaza mayor que nos vamos y entro en una oficina de Banamex (BANco NAcional MEXicano). Pues no señor, me informan, en Banamex tampoco cambian moneda; eso tengo que hacerlo en una oficina de cambio; hay una próxima, casi enfrente. Así que termino por caer de la burra y admitir que en México un banco no cambia moneda; me cuesta trabajo entenderlo pero es así. O al menos es así en la zona que yo he visitado; quizás en la capital o en otras zonas los bancos sí cambien moneda pero aquí, decididamente no. Vayamos, pues, a la dichosa oficina de cambio. Es un local cutre y escuálido donde, detrás de una endeble cristalera, reina una hembra joven, bien parecida y que estropea el atractivo de su figura con unos gloriosos malos modales; más que hablar escupe las palabras y sus ojos son hielo negro (¿por qué el trato con el dinero suele deshumanizar a las personas?); no me admite algunos billetes pequeños porque están viejos y me aplica un cambio leonino; como no tengo más remedio, me aguanto y cambio. Nos vamos dando un paseo hasta la plaza mayor, aunque quizá debería decir mejor el Zócalo, que es el nombre con el que en casi todas las ciudades de México se designa a la plaza mayor. Ocurre algo así como con las Plazas de Armas en Perú.

La plaza mayor de Córdoba no es un lugar para pasar media hora sino para recalar allí varias mañanas enteras: de trazado rectangular, tiene abundantes bancos y zonas ajardinadas en su plataforma central; soberbios y numerosos árboles proveen de sombra al viandante que, a

fe mía, con el calor que se respira por aquí se agradece sinceramente; en uno de sus lados menores se encuentra el ayuntamiento, adornado en sus balcones con vistosas banderas nacionales elaboradas con flores (o a mí me lo parecen) no sé si naturales o sintéticas y, justo enfrente, al otro extremo de la plaza, se levanta la catedral. Los símbolos de los dos poderes más fuertes, no sé si enfrentados (lo dudo), vigilándose mutuamente o simplemente repartiéndose la plaza que, dado su carácter simbólico, es como decir el poder sobre el pueblo. Los lados mayores del rectángulo se adornan con arquerías o soportales bajo los que se abren múltiples comercios, entre ellos algunos bares o restaurantes. Nos sentamos a desayunar en uno de ellos: el café Ceballos. Nos sirven bien, además se está muy cómodo sentado bajo los soportales, disfrutando de la sombra al tiempo que se deja corretear la vista por el agradable entorno. Un hombre que parece recién parido por la tierra, con mil arrugas cinceladas por el sol, el tiempo y la penuria se para ante nuestra mesa, descarga el saco que lleva al hombro y lo abre mostrándonos un infierno de chiles rojos; son de unos cinco o seis centímetros; es mi primer contacto con el más universal de los productos mexicanos; le compramos unos cuantos y mi compañera me sorprende probándolos allí mismo, a las once de la mañana mas o menos, y sin acompañamiento alguno: simplemente les pega un mordisco y se los come. Creo que si yo hiciera eso me reventaría el estómago pero esta mujer lo tiene de amianto. Tras su cata, concluye que pican como centellos y que le gustan, así que hemos hecho una buena compra.

Una vez que le hemos dado algo al estómago para que se entretenga (cafecito nomás para mí y cafecito con croissant para ella) nos ponemos en camino y, a la velocidad del rayo, atravesamos medio estado de Veracruz hacia Minatitlán siguiendo la carretera que nos llevará hasta Palenque. La autopista es mucho mejor porque hay grandes rectas, aunque el firme sigue siendo bastante malo. Bajo muchos de los puentes que la cruzan hay puestos donde los labradores de la zona venden naranjas, piñas, plátanos y otras frutas tropicales así como sus correspondientes zumos. Estamos tentados de parar a comprar algo pero no lo hacemos. Lo que sí compramos es plátano desecado con salsa brava (estamos en México) al parar en alguna gasolinera o en cualquiera de las múltiples casetas de pago de la autopista; parecerá exagerado pero es verdad: desde México ciudad hasta el final de la autopista, poco más allá de Villahermosa, pagamos cuota (así se llama allí el peaje) 13 veces. Me habían comentado que las autopistas mexicanas tenían fama de ser las más caras del mundo; no sé si son las más caras pero caras son, de eso no hay duda. Por otra parte, el plátano deshidratado con salsa brava está exquisito.

A medida que avanzamos hacia el sur la vegetación que perennemente nos acompaña se va haciendo más espesa, especialmente en el estado de Tabasco y, por supuesto, en el de Chiapas. Extensos tramos de carretera están abiertos en medio de la selva, de forma que a cada

lado del asfalto comienza la selva propiamente dicha. Por otra parte, la selva invade continuamente la carretera y termino por encontrar habitual el ver que las plantas trepan por las señales de tráfico y que saltan por encima de las vallas protectoras. Por eso cada cierto trecho se ven cuadrillas de hombres que van limpiando de vegetación los bordes. Si no fuera por esta labor continua de limpieza en poco tiempo la carretera desaparecería tragada por la selva.

Hace un calor infernal. Claro, estamos atravesando una zona netamente tropical, en las horas centrales del día y vamos en un coche sin aire acondicionado. Esto ha sido un grave error por mi parte al alquilar el coche. Sin aire acondicionado era bastante más barato pero nunca supe que el calor al que deberíamos enfrentarnos sería tan fuerte. Yo pensaba que haría calor pero no conté con la humedad que la selva presta al ambiente y eso es lo que hace que el calor sea más agobiante. Hay que ir, por supuesto, con las ventanillas bajadas para beber un poco de viento, pero eso tiene la contrapartida de que el ruido del coche se oye mucho más, con lo cual el cansancio se incrementa. Pero ya no hay remedio. Lo hecho, hecho está, así que habrá que apechugar con lo que venga.

Poco más allá de Villahermosa, capital de Tabasco, la autopista se acaba y la carretera no es buena, pero tampoco está tan mal, así que es posible mantener una velocidad alta y llegamos, por fin, a Palenque. No tenemos hotel reservado. Preguntamos en algunos de los que nos encontramos al paso pero los precios son caros para nuestro gusto; bueno, para nuestro gusto no; para nuestros bolsillos. Por fin, el destino, los dioses mayas, las anjanas de las montañas de Chiapas o los espíritus benéficos y los elfos verdes que habitan en la selva que todo lo inunda, guían nuestros pasos hasta el paraíso.

Lo que yo llamo el paraíso es un hotel que no viene en ninguna guía, o al menos en ninguna de las que habíamos consultado antes del viaje. Se trata del hotel Cabañas Safari y nos lo tropezamos casi por casualidad en la carretera que lleva a las ruinas arqueológicas cuando ya pensábamos que tendríamos que dar la vuelta porque por allí no había más hoteles. Al entrar, una bandada de pericos surcaba el aire camino del bosque para pasar la noche. Seguramente el mismo bosque donde la pasaríamos nosotros.

El hotel no es un hotel en el sentido tradicional del término sino que está compuesto por siete u ocho cabañas (palapas) independientes en medio de un bosque. Cada palapa tiene, como era de esperar, su cama de dos metros de ancho; eso sí, con un magnífico mosquitero para evitar que te chupen la sangre mientras duermes. Los suelos son de cemento y grava al más puro estilo rural, y los techos están formados por un entramado de cañas y hojas de palma. Una terraza te saca de la habitación y te planta en medio del bosque como por arte de magia. El entorno está cuajado de plantas tropicales con bellísimas y (al menos para mí) rarísimas flores. Hemos tenido suerte; creo que hemos ido a parar al mejor hotel de la ciudad.

Es un poco temprano para cenar pero qué demonios, casi no hemos comido, así que nos dirigimos a un restaurante que nos ha recomendado la dueña del hotel. Se trata del restaurante La Selva, nombre muy propio para una zona como ésta donde si algo no falta nunca es eso: selva. El restaurante en cuestión, construido en forma de gigantesca palapa, está rodeado de frondosos jardines y su comida es abundante y deliciosa, así que la cena resulta ser una gozada tanto por la comida como por el excelente trato y el delicioso entorno en clave tropical.



Hotel Cabañas Safari. Palapas.

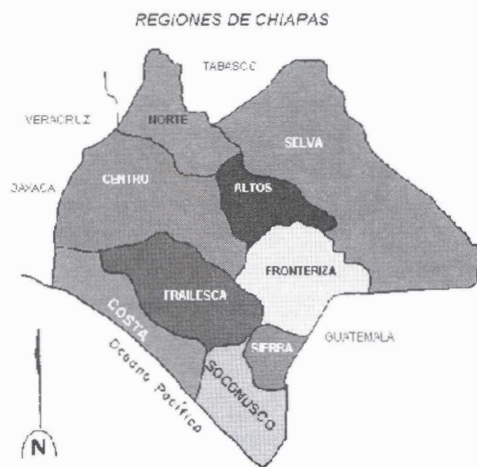
Salimos de La Selva renacidos. Ya en el hotel nos quedamos un rato en la terraza, que es tanto como decir en medio del bosque, charlando de mil cosas. Y mientras nosotros charlamos también lo hacen los monos y los cotorros que forman un magnífico escándalo con sus chillidos en medio de la noche. Una enorme rana (o un sapo, que es noche cerrada y no se aprecia bien) se da un paseo casi delante de nuestras mismísimas narices importándole un pimiento nuestra presencia mientras sombras fugaces parecen moverse entre los árboles al tiempo que desgranamos nuestra charla. Al final, y contra nuestro deseo, el cansancio impone sus exigencias y, tras una ducha vivificante, nos abandonamos en manos del sueño. Mientras me dejo arrebatado por él, pienso en Fray Pedro de Lorenzo, quién allá por 1567 estaba evangelizando a los indios choles y decidió fundar esta ciudad cuyo nombre en lengua chol es Otolum, que significa casas fortificadas. Cuántos trabajos debió pasar el hombre para lograr que muchas familias choles abandonaran la selva lacandona en la que vivían y se establecieran en la recién fundada ciudad. Seguramente al bueno de Fray Pedro ni se le pasaría por la cabeza que, andando el tiempo, Otolum se convertiría en el centro económico más importante del noreste del estado.

TERCER DÍA

Bueno, ya estamos en Chiapas. Chiapas es uno de los 31 estados que, junto con el llamado Distrito Federal, conforman la República de los Estados Unidos Mexicanos a la que conocemos más simple y familiarmente como México. Su

nombre significa "lugar donde crece la chía" que es una planta de semillas pequeñas y mucilaginosas; con este mucílago, azúcar y zumo de limón se hace un refresco muy popular que recibe también el nombre de chía. El estado está situado al sureste del país y se encuentra rodeado por los de Oaxaca (se pronuncia Oajaca), Veracruz y Tabasco, además de por Guatemala y el océano Pacífico.

Se suele considerar a Chiapas dividido en nueve regiones socioeconómicas: Centro, Altos, Costa, Soconusco, Fronteriza, Frailesca, Sierra, Selva y Norte, que se sitúan en el mapa siguiente:



En México hay 56 etnias indígenas diferentes y Chiapas es, después de Oaxaca, el estado que cuenta con una población india más numerosa. Pero los distintos grupos no están igualmente estudiados. Por ejemplo, los estudios sobre los indígenas de la región de Los Altos (tzotziles y tzeltales fundamentalmente) son muy abundantes; en cambio, el conocimiento de otros grupos como los pueblos choles, tojolabales, zoques, jacaltecos o mames es más exigua. Todos ellos habitan fundamentalmente en las regiones Norte, Centro, Selva y Altos, si bien en los últimos tiempos han tenido lugar movimientos migratorios desde estas zonas hacia las regiones del Soconusco, Fronteriza, Frailesca y Sierra. Como se ve, la dispersión es difícil de igualar.

Y este es el panorama fotografiado a vista de pájaro. Nosotros, como estamos en Palenque, comenzamos nuestro recorrido por la región de la Selva que, además del propio Palenque, tiene como principales yacimientos arqueológicos los de Tonalá, Yaxchilán y Bonampak.

Dispuestos a ello, después de dormir como los ángeles en el hotel Cabañas Safari, lo primero es tomar fuerzas así que, tras levantarnos y disfrutar durante un rato de un paseo entre la amplísima (y para mí exótica) flora con que cuenta el jardín del hotel, nos dirigimos a la palapa-restaurante. Creo que al desayuno se han invitado algunas autoridades de la zona; al menos eso parece porque llegan cinco o seis hombres en coches de matrícula oficial, hacen un breve recorrido por las instalaciones en compañía del dueño y después, todos menos uno se ponen a desayunar; el

menos uno no come sino que, bolígrafo en ristre y folio a discreción, se dedica a revisar papeles (cuentas, licencias, autorizaciones, supongo) junto a uno de los encargados del establecimiento. Mi amiga se toma unos huevos fritos. Me parece que nunca podré yo acostumbrarme a estos desayunos tipo anglosajón. Me "conformo" con cinco o seis clases de frutas distintas que me saben a gloria y un café con leche; además, hay a disposición frijoles, tostadas con mantequilla y mermelada y no sé cuántas cosas más. Es difícil salir con hambre de allí porque con la variedad que ofrecen siempre hay algo acorde con cada gusto personal.

Me hubiera gustado quedarme algunos días más en este hotel para poder disfrutar a mis anchas del entorno tan maravilloso en el que se encuentra, fundirme con el bosque, dejar que mis neuronas se tiñan de verde selva y aprender el lenguaje de los guacamayos, pero hay que seguir el programa. Así que después de esta breve estancia en el paraíso y bien desayunados, nos dirigimos hacia el yacimiento arqueológico de Palenque, que para eso hemos venido hasta aquí.

Ya desde el principio del día el calor es infernal. El clima de Palenque es tropical con lluvias torrenciales en verano incluidas, por lo que tomo nota mental de que la próxima vez no debo venir en verano. De hecho, lo mejor época para hacerlo es en los primeros meses del año, antes de que allá por mayo las lluvias se enseñoreen de la región. Cuando llegamos, unos cuantos chiquillos nos rodean pretendiendo vendernos cosas mil y ofreciéndose a cuidar nuestro coche. Y entramos al recinto. En la plataforma principal están cortando el césped con unas máquinas que provocan un ruido diabólico.

Hacia 1730, un sacerdote español, Antonio de Solís, encargado del curato del cercano pueblo de Tumbalá, estaba trabajando la tierra cuando, por casualidad, se topó con un muro. Aquel muro pertenecía a uno de los múltiples edificios que conforman lo que posteriormente resultaría ser uno de los más grandiosos yacimientos arqueológicos de la cultura maya. Tras el hallazgo de Antonio de Solís, diversas expediciones de toda índole se dirigieron hacia la zona en los siglos siguientes para continuar con la exploración del lugar, resultando de todo ello la salida a la luz de esta ciudad que se encuadra de lleno en la civilización maya, en concreto al final de su llamado período clásico (300 al 900 d.C.).

Palenque tiene algo que atrapa, difícil de definir; quizá sea el refulgente verdor en el que está inmersa toda la ciudad, o quizá el hecho de que sea como una isla en el mar selvático que la rodea. No sé, pero lo cierto es que, al menos a mí, me impacta más en el alma que en los sentidos, al revés de lo que me ocurre con otros conjuntos de gran envergadura como puedan ser Teotihuacán o Chichén Itzá. El conjunto arqueológico cuenta con muchísimos edificios aunque los más llamativos son el Palacio y los templos de las Inscripciones, de la Reina roja, y de la Cruz.

Quizá convenga en este punto exponer, aunque sea de manera sucinta, las líneas maestras de las creencias

mayas, más que nada porque ayudarán a entender algunas de las costumbres indígenas y de las obras artísticas encontradas tanto en este yacimiento de Palenque como en todos los que pertenecen a la civilización maya, que se extendió por lo que hoy son los estados de Yucatán, Tabasco, Campeche y Chiapas, además de por Belice, Honduras y Guatemala e incluso El Salvador. Y lo hizo especialmente durante el denominado período clásico, que abarca desde el año 300 d.C. hasta el 900, si bien se encuentran manifestaciones tanto anteriores (período preclásico del 1800 a.C. al 300 d.C.) como posteriores (período postclásico del 900 al 1524, fecha ésta última en que la capital maya de Guimarcaah cayó en manos de Pedro de Alvarado).

Pues bien, las creencias religiosas de los mayas se encuentran expuestas en el libro sagrado Popol Vuh o Libro de la Comunidad. En él se dice que el universo, el cosmos, está organizado en tres planos o niveles existenciales: el primero, el cielo, se concebía como una gran pirámide escalonada de trece estratos o niveles en cuya cúspide habitaba el dios supremo, Itzamná Kinich Ahay, identificado con el Sol. El segundo plano lo constituía el inframundo y su forma era la de una pirámide invertida de nueve estratos, en el más bajo de los cuales, llamado Xibalbá, tenía su morada el dios de la muerte Ah Puch, El Descarnado. El tercer plano es la tierra que se encuentra entre las dos pirámides anteriores y cuya forma es la de una plancha cuadrangular, como la base de las dos pirámides anteriores.

Como se ve, el primero y el segundo plano son realidades opuestas: vida-muerte, altura-profundidad. En la tierra, donde vive el hombre, es donde esa oposición de los dos mundos divinos se convierte en armonía. Y he aquí cómo imaginan la creación del mundo: en un principio sólo existían el cielo y el mar; no existía la tierra, ni el hombre, ni los animales; sólo el cielo y el mar en una oscura y silenciosa inmovilidad. Únicamente había luz en un lugar dentro del mar, donde se encontraban el Creador y los Progenitores. A una señal suya se hizo la tierra que surgió del mar y se cubrió inmediatamente de montañas, árboles, ríos, rocas, pájaros, serpientes, jaguares y todo tipo de animales y plantas. Los dioses se dieron cuenta de que los animales eran incapaces de entenderlos, de venerarlos y de alimentarlos así que decidieron crear un nuevo ser que pudiera cumplir estos cometidos. Primero lo intentaron con hombres de barro, pero estos hombres no tenían consistencia y perecieron al deshacerse dentro del agua. Hicieron entonces un segundo intento con hombres de madera pero estos no se acordaban de sus creadores, así que los dioses, para castigarlos, provocaron una gran inundación, se desplomó el firmamento y se hundió la tierra; los hombres de madera fueron destruidos. Pero como la tierra estaba hundida, se levantaron cuatro grandes ceibas, una en cada punto cardinal, que levantaron el firmamento y lo siguen sosteniendo, permitiendo de esta forma la vida en la tierra. Los dioses encontraron por fin la materia adecuada para crear al nuevo hombre: el maíz. Crearon cuatro hombres y después a sus esposas. De manera que de ellos proceden todos los hombres que habitan

sobre la tierra. A su muerte, los cuatro varones primigenios se convirtieron en dioses que protegen desde el cielo a su descendencia. Uno de los dioses, Tohil, enseñó a los hombres a hacer fuego y a realizar sacrificios humanos para alimentar a los dioses porque sólo con la propia sangre humana pueden ellos seguir dando vida al universo.

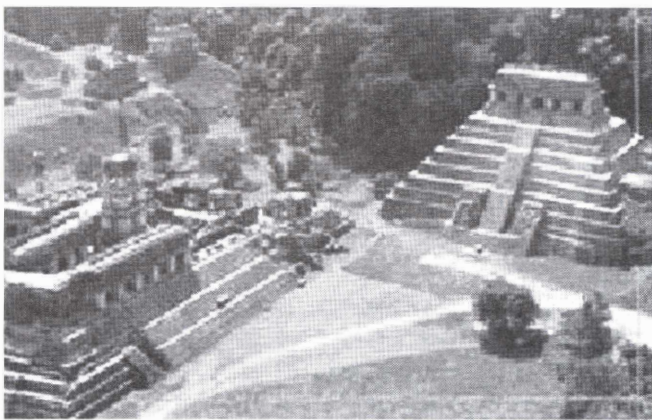
Es este último aspecto digno de destacarse porque generalmente se tiene la creencia de que los mayas, a diferencia de los aztecas, no realizaban sacrificios humanos y no es cierto. Los mayas también hacían estos sacrificios (acabamos de ver cómo sus creencias se los imponían) e incluso tenían establecido el autosacrificio, que consistía en lesionarse e incluso mutilarse (por ejemplo cortarse la lengua) para ofrendar la propia sangre a los dioses. Bien es cierto que no llegaron a practicar las orgías de sangre de los aztecas, quienes en alguna ocasión llegaron a ofrendar veinte mil corazones humanos a sus dioses y que llevaban a cabo las llamadas guerras floridas, cuyo objetivo no era otro que hacer prisioneros para sacrificarlos a los dioses, pero hacer sacrificios humanos, los hacían.

Y, finalizado este paréntesis, volvamos Palenque. El Templo de las Inscripciones es quizá el elemento más destacado del yacimiento. Recibió este nombre por los abundantes tableros cubiertos de ellas que cubrían su entrada en el momento de su descubrimiento. Al principio se pensó que estas inscripciones contenían una especie de cuerpo legal por el que se regía el pueblo que levantó la ciudad, pero investigaciones posteriores pusieron de manifiesto que, en realidad, contaban la historia de su rey Pacal, nacido en 603 d.C. y muerto en 683, o sea, que vivió 80 años. Dado que subió al trono a los 12 años, su reinado abarcó la friolera de 68, período durante el cual supo llevar a la ciudad a un esplendor que se continuaría durante el reinado de su hijo Chan Bahlum que reinó durante 18 años.

Contrariamente a lo que suele suceder en la civilización maya, Pacal concibió y construyó el templo como un monumento a su memoria y como enterramiento propio, si bien esta última función no se constató hasta el descubrimiento de su tumba en 1952. El templo, que originalmente estaba pintado de rojo, se alza sobre una pirámide escalonada y a él se accede por una empinada escalinata. Una vez dentro, otra escalera, dividida en dos tramos y no menos empinada (además de húmeda) que la anterior, conduce a la cripta del rey. En esta cripta es donde en 1952 se encontró el inesperado sarcófago de Pacal, cubierto por una lápida ricamente decorada con relieves que representan al rey frente a la gran ceiba sagrada descendiendo al inframundo, al mundo de los muertos, al Xibalbá donde se encontraría frente al Descarnado, por más que algún escritor esotérico se empeñe en ver en estos relieves a un astronauta gobernando su nave espacial. La tumba fue construida antes que la pirámide que la oculta, dado que tanto las dimensiones del sarcófago como las de la lápida que lo cubría (ambos monolíticos) son mayores que la puerta de acceso a la cripta. Ésta se comunica directamente con el templo mediante

un angosto pasadizo con forma de serpiente por el que subiría el alma del rey cuando fuera llamado al mundo de los dioses celestes. Los restos de Pacal, junto con todo el ajuar que lo acompañaba, se encuentra actualmente en el Museo de Antropología de México.

El Palacio es en realidad un conjunto de edificios construidos en diferentes épocas, lo que ha dado lugar a una serie de patios y aposentos trazados de manera irregular. Sirvió de vivienda al rey y a sus más cercanos colaboradores (nobles, sacerdotes, altos funcionarios...). En él se encuentran estancias, patios interiores, baños de vapor, lápidas con relieves, cámaras subterráneas, habitaciones de altos techos, galerías, pasillos, escaleras, retretes... pero lo que más destaca del edificio es su extraña torre, dado que



Palenque. Templo de las inscripciones (derecha) y Palacio (izquierda)

los mayas no hacían torres, y que se cree serviría como observatorio por su orientación a los cuatro puntos cardinales.

Al lado del de las Inscripciones se encuentra el llamado Templo de la Reina Roja. El nombre le viene porque en él se encontraron los restos de una mujer teñidos de este color, quizá por la acción del cinabrio, ya que los mayas utilizaban este mineral en los enterramientos de los personajes importantes para pintar el hueco del sarcófago y rociar el cadáver. La razón de tal costumbre estriba en que consideraban que el rojo alude a la inmortalidad porque es el color de oriente por donde todos los días se levanta el rojo sol que permite la vida sobre la tierra. Aunque hay quienes afirman que los restos encontrados son los de la madre del rey Pacal, que le precedió en el trono, lo cierto es que no se sabe realmente a quién pertenecen. El interior del templo cuenta con pasillos y cámaras en una de las cuales se puede ver todavía el sarcófago que contenía los restos de la reina. Sus cubiertas son bóvedas falsas, es decir, de aproximación por hiladas, elemento arquitectónico que está presente en todos los edificios del yacimiento arqueológico.

El Templo de la Cruz se levanta sobre un basamento piramidal escalonado. En él han tenido lugar importantes hallazgos, entre ellos tres tumbas, un monolito conocido como "La muerta" y dos lápidas con inscripciones. El templo

en sí cuenta con tres estancias a las que se accede directamente al coronar la escalinata. La central es la más amplia y en ella se situaba un tablero (hoy en el Museo Nacional de Antropología) compuesto por tres lápidas rectangulares en las que se mostraba al rey Pacal y a su hijo Chan-Bahlum, ambos frente a una cruz coronada por un símbolo solar.

Tres constantes marcan la visita a este riquísimo yacimiento arqueológico: el agobiante calor, el ruido de las máquinas cortacésped y los vendedores, muchos de ellos niños. Al salir no hay quien toque el coche por el riesgo de sufrir quemaduras. Compramos una botella de agua y arrancamos ansiosamente para que el aire que penetra por las ventanillas sustituya al fuego que se respira dentro. Nos lanzamos de nuevo a la carretera en dirección a San Cristóbal de las Casas pero nos retrasaremos un poco en nuestra llegada porque antes hay que visitar Misol-Ha y Aguazul.

La carretera es demencial: firme pésimo, estrecha y curvas, muchas curvas. Hay que tener en cuenta que en este trayecto se atraviesan algunas de las muchas cadenas montañosas de que está sembrado Chiapas, así que el viaje se reduce a subir montaña-bajar montaña-subir montaña-bajar montaña... y son algo más de 200 kilómetros.

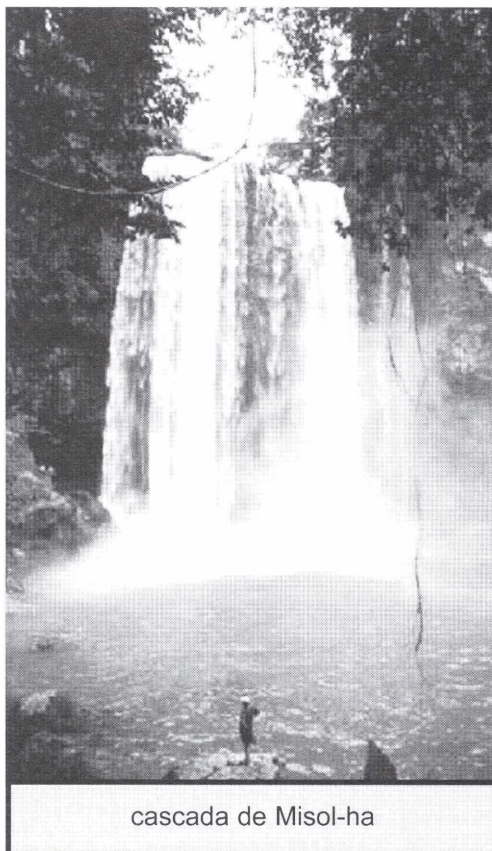
Junto a las curvas, hace su aparición el otro elemento inolvidable de este trayecto: los topes: los topes son un fenómeno típicamente mexicano y al que Chiapas, según pude ver, rinde un culto especial; yo estoy acostumbrado a las bandas sonoras, que cruzan la carretera de lado a lado y a esa especie de chinchetas gigantes que existen en algunas urbanizaciones o carreteras para obligar a reducir la velocidad cuando se circula por zonas pobladas; bueno, pues los topes son eso mismo pero a lo bestia: son auténticos lomos de cemento que pueden llegar a tener, calculo yo, como hasta 30 centímetros de altura, de manera que para pasar por el tope no hay que ir a 30, ni a 20, ni a 10...no, no, hay que parar y pasarlo con mucho cuidadito si no se quiere uno dejar en el tal tope el cárter, las transmisiones, el chasis y hasta la guantera. Alguien me comentó días después, en plan de irónica crítica al gobierno, que el nivel cultural de un país se mide por la cantidad de topes que tiene. Tanto quien lo dijo como yo sabemos que el nivel cultural de México está muy por encima del que se desprende del comentario pero estoy seguro de que estamos de acuerdo en que ciertamente, los topes son una auténtica aberración.

Claro, que no hay mal que por bien no venga, por-

que la lentitud impuesta tanto por el trazado de la carretera como por los malditos topes obliga a ir despacio y así se pueden contemplar con más tranquilidad los puestos de cerámica, ropa, frutas, leña, que los indígenas ponen junto a la calzada, o los chiquillos que, en su intento por vender, levantan una cuerda de lado a lado de la carretera cuando el coche se va acercando al puesto para obligarle a parar, creando situaciones de auténtico peligro, o un enjambre de niños caminando por la carretera a la salida del colegio en dirección a sus casas, la mayoría de las cuales se encuen-

tran engullidas por la selva, o a las mujeres indias transportando leña y tirando de la carga, que llevan a la espalda, con una cinta sujeta a su frente, o las casas de los indios, de madera, con techos de chapa que brillan como espejos en la distancia y compuestas por una sola y pequeña estancia donde se guarda poco más que el espacio... Y todo esto mientras, como decía antes, se practica el sube montaña-baja montaña, lo que también permite, cuando se está en alto, contemplar allá abajo las nubes que dentro de unos pocos y retorcidos kilómetros estarán a nuestra altura envolviéndonos en su niebla y luego más altas para, a la siguiente montaña, volver a remontarlas.

Dentro del municipio denominado Salto de Agua se encuentra Misol-Ha, vocablo chol que significa "barrida de agua". Es un paraje de una belleza impresionante: está en medio de la selva, lo cual no es ninguna novedad por estos lares, claro, pero a los que no somos de aquí no nos parece tan



cascada de Misol-ha

normal, y consiste en una impresionante cascada que cae desde bastante altura, creo que unos treinta metros. Tiene un sendero que guía a los visitantes y que los lleva hasta detrás de la cortina de agua. La gente se baña en la laguna que forma ésta al caer. Junto a la orilla de la laguna veo a una mujer que parece anglosajona (será norteamericana, digo yo) que, junto a otras y con la mayor naturalidad del mundo, se está despojando de su ropa y embutiéndose un bañador para, a continuación, zambullirse en el frescor. Hay unos cuantos no sé si apartamentos, refugios, hotelitos, chalets o lo que sea que permiten pasar unos días allí, en medio de la selva y al mismo tiempo a tiro de piedra del mundo. Al salir de la zona de visita nos sentamos en un bar al aire libre pero con techo; digo lo de techo porque es un dato importante, ya que el techo supone sombra y la sombra por aquí supone vida. Una coca-cola para la señora y una cerveza para el señor (¿o fueron dos?) que ambos trasegamos con fruición en un intento de matar algo que no muere: el calor. Como es un poco pronto para comer decidimos seguir viaje hasta

Aguazul y comer allí.

Cuando llegamos a Aguazul el agua no está azul: estamos en estación de lluvias y por eso el agua arrastra más barro y está turbia; posteriormente me he enterado de que la mejor época para visitar este maravilloso rincón es la primavera porque en esa estación los remansos de agua bajo las cataratas sí parecen de auténtica aguamarina. Pero a pesar del no-azul es una vista y un entorno paradisíacos en el que las pequeñas cascadas se apoyan unas en otras en una sucesión interminable para ayudar al río Tulijá a salvar el desnivel en el que se ha metido. Nos quedamos un buen rato y comemos en uno de los restaurantes a pie de río que allí se levantan. Aunque comimos bien, nada que ver con La Selva del día anterior pero, claro, es que no va a haber restaurantes como La Selva en todas las esquinas.

De nuevo Dos en la carretera, como el título de la película, jugando al juego de la curva. Después de parar unos minutos en Ocosingo para echarle un vistazo al lugar y tomar una cerveza, continuamos nuestro viaje hasta San Cristóbal de las Casas. Ha sido un día intenso: visita a la zona arqueológica de Palenque, a Misol-Ha y a Aguazul, y todo ello aderezado con la salsa picante de un calor agotador, un coche sin aire acondicionado y unos 200 kilómetros de carretera infernal tachonada de gloriosos topes. Demasiado para tan poco tiempo. Por eso, nada tiene de extraño que cuando llegamos a San Cristóbal estemos hechos polvo. Dada su situación geográfica, San Cristóbal es el lugar ideal para servir como campamento base desde el que realizar excursiones a sus alrededores ya que se encuentra próxima tanto a los pueblos indígenas de mayor interés como a los principales atractivos de la región.

Con la llegada a San Cristóbal de las Casas hemos abandonado la región Selva y llegado a la de Los Altos que, como su nombre indica, se caracteriza por su elevada altitud: entre los 1.200 y los 2.400 metros sobre el nivel del mar. Por otro lado, es en esta región donde viven desde los tiempos precoloniales la casi totalidad de indígenas tzeltales y tzotziles, de origen maya. Ambos grupos tienen idiomas distintos, aunque parecidos, y es bastante corriente que sus componentes tengan dificultades para comunicarse en español o, sencillamente, no lo hablen. En esta situación se encuentra en torno al 35-40 por ciento de los aproximadamente 400.000 indígenas que conforman estos grupos.

La religión practicada por estos indios es sincrética, es decir, pretende conciliar o unir creencias opuestas, resultando de ello una mezcla confusa de doctrinas heterogéneas que, en este caso, provienen de la antigua religión maya y de la católica. Sólo en este contexto encuentran explicación algunas peculiaridades de sus cultos y creencias como veremos.

Por otra parte, en Los Altos no residen, obviamente, sólo los indígenas. También lo hacen los llamados ladinos, término que, si bien en un principio se reservaba para los habitantes blancos de San Cristóbal de las Casas, andando el tiempo se ha extendido a todo el que no es indígena puro, es decir, a los mestizos, e incluso se está aplicando ya tam-

bién a algunos indios que no viven con arreglo a las pautas de su grupo de pertenencia.

Tzotziles y tzeltales siempre han formado grupos cerrados, regidos por sus propias y ancestrales normas, lo que, en ciertas ocasiones, ha provocado algunas fricciones con las autoridades federales.

Cada comunidad indígena se distingue de las demás por su indumentaria, por el santo patrón que las protege y por una especialidad económica. Así, por ejemplo, los tzotziles de San Juan Chamula son especialistas en la confección de muebles, los zinacantecos comerciantes de sal y de flores, etc.

Y, una vez dibujada a grandes trazos la situación regional, volvamos a San Cristóbal a donde llegamos exhaustos. Como no tenemos hotel reservado nos vamos al zócalo y después de tentar tarifas en los dos que allí se encuentran, el Ciudad Real y el Santa Clara, nos quedamos en el segundo por razones obvias, o sea, por el precio. El Santa Clara es la casa reconvertida en hotel del fundador de la ciudad, Diego de Mazariegos. Tiene un entorno estupen-



Cascada de Aguazul

do: paredes decoradas con pequeños retablos del siglo XVI e incluso del XV, bancos, mesas, esculturas, de la misma época o semejando tal, un magnífico bar con actuaciones musicales, situación privilegiada puesto que está en el mismo zócalo y unas amplias galerías porticadas abiertas a un gran patio central donde los guacamayos y los loros pugnan por ver quién chilla más fuerte.

De todas formas, si bien el hotel es muy agradable no se puede decir lo mismo de las habitaciones, por lo menos de la que nosotros ocupamos. Mucho siglo XVI, eso sí, pero el lavabo de juguete, el acceso al cuarto de baño estrechísimo, la ducha incómoda, el espejo para verse sólo un grano y el resto, pues ya se sabe, cama de dos metros, claro, pero sin armario donde poder colgar una simple camisa; sólo una cómoda y poco más. Que una cosa es admirar y disfrutar de la arquitectura, la escultura y la pintura del siglo XVI y otra muy distinta vivir como lo hacían entonces una vez que nos hemos acostumbrado a los adelantos y la

molice del siglo XXI. Digo yo.

En fin, que es el momento de comprobar lo incómodo del baño del hotel pero bueno, una ducha siempre es una ducha y unida a una buena ración de cansancio constituye la mejor receta para dormir como un tronco. Mientras el sueño va derrotándome pienso en Diego de Mazariegos quien, allá por 1528 y tras derrotar a los indígenas (que su trabajo le costó, porque no fue ni mucho menos una empresa fácil), fundó esta ciudad a la que llamó Villa Real de Chiapa. Pronto comenzó a ser conocida como Chiapa de los Españoles para distinguirla de Chiapa de los Indios (hoy Chiapa de Corzo) a donde se habían retirado los indígenas derrotados. Posteriormente, la ciudad fue recibiendo hasta otros 9 nombres distintos, entre ellos el más conocido de Ciudad Real que conservaría desde 1536 hasta 1829. En 1545 Fray Bartolomé de las Casas, el paradigmático defensor de los indios, fue nombrado titular de su sede episcopal, creada cinco años antes. Desde ella llevó a cabo su más importante labor. En su honor la ciudad toma su actual nombre o, mejor dicho, su apellido. Por si fuera poco, muchos la denominan Jovel porque se levanta en el valle de este nombre. Es una paradoja porque parece como si San Cristóbal se debatiera en una continua búsqueda de su identidad, como el propio país, que lleva dos siglos en ese empeño desde que decidió rechazar la que por orden natural le pertenecía, pero precisamente San Cristóbal ha tenido siempre clara su identidad y su destino que se concreta en ser el centro geopolítico y económico de la región además del vínculo de unión entre las comunidades indígenas que la circundan; efectivamente, siempre ha sido el centro al que todas ellas acuden para todo tipo de cuestiones oficiales, culturales, sociales, económicas (mercados), etc. Allí confluyen los productos agrícolas y artesanales de las comunidades indígenas de alrededor para su venta, al mismo tiempo que es donde éstas se proveen de todo lo que necesitan.

continuará

Un artículo sobre bibliofilia



Al admirado maestro D. Miguel Voukitchevitch modelo de hidalguía, de buenas letras y mejores artes, dedica de corazón estas exiguas cuartilla su fervoroso amigo. M.J.A.

"Anduvo, anduvo, anduvo. Le vio la luz del día
Le vio la tarde pálida, le vio la noche fría
Y siempre el tronco de árbol a cuestras del titán"

Rubén Darío, "Sonetos áureos: I Caupolicán" en Azul..

-¿Qué estas escribiendo, querido?-

-Un artículo sobre bibliofilia que me han encargado.

-¿Bibliosifilia dices? – preguntó la buena Maruja, entre sorprendida y escandalizada-: ¿pero eso no es una E.T.S (Enfermedad de Transmisión Sexual)?

-¡Ya sales tu con tu saco de siglas a cuestras! No, no se trata de nada de eso; y atiende, querida, que no digo "bibliosifilia", sino "bibliofilia".-

-¡Ah bueno! ¿Y qué es eso entonces? ¿acaso una nueva S.B.S. (Sociedad Bíblica Extranjera)?-

-Tampoco es eso, Maruja; tampoco es eso-

-Entonces, ¿no vas a decirme de qué se trata?.-

-Es una palabra culta que viene del griego ; quiere decir algo así como "amor al libro" o "afición por los libros"-

-Luego no iba yo tan desencaminada : se trata al fin y al cabo, de una enfermedad, aunque no se una E.T.S-

-No van por ahí las cosas, querida – replicó Ramón – la afición a los libros no solo no es enfermedad , sino que es algo inseparable del gusto por las buenas letras ; y este constituye, como sabes, un rasgo distintivo de las personas cultas.-

-Eso será actualmente, o a lo sumo vendrá de principios de la edad Moderna, cuando se inventó la imprenta en Europa ; antes no había libros , ¡a que no!-

-¡Claro que los había! Y eran aún más estimados y celosamente conservados que hoy en día , porque se trataba de ejemplares manuscritos , que solo podían transmitirse por un costoso proceso artesanal de copia, generalmente al dictado, que no estaba al alcance de cualquiera.

-¡Ya lo sé! – replicó ilusionada Maruja – te refieres a los célebres escritorios monásticos de la Edad Media, donde se copiaban las obras de la Antigüedad Clásica , que por ese medio han podido llegar hasta nosotros. ¿ No te acuerdas de " El Nombre de la Rosa"?.

-Me acuerdo , querida ,me acuerdo – contestó, paciente , Ramón -: y te recuerdo que estoy intentando escribir el artículo que me han pedido ; así que , si me disculpas.....-

-Una película apasionante – continuó Maruja , que no escuchaba las palabras de Ramón - ; algo rara , eso sí; pero mucho mas interesante , de todos modos, que la novela original , donde sobran tantas cosas que no vienen a cuento....-

-Maruja.....-

-¡Y que atractivo Bond, James Bond en persona, disfrazado de fraile!-

¡ Maruja.....!

-¿Si, querido?-

Nada , déjalo; y déjame escribir tranquilo un ratito,¿quieres, cielo?

¡Claro, querido! Por cierto, Ramón ¿podrías aclararme una

cosa?

-¡No faltaba mas, que-ri-da! -contestó Ramón apretando los dientes para cerrar el paso al grito que ardía en su garganta- una y todas las que quieras.-

-Mira; si los monjes medievales copiaban libros antiguos, ¿quienes los habían escrito?-

-Sus autores , naturalmente-

-¿Quieres decir Platón y Aristóteles-

-Platón y Aristóteles-

- Si, esos griegos de los que estás hablando a todas horas, ¿quieres decir que escribían sus obras de su propio puño y letra , encerrándose como haces tú , horas y horas en un despacho atiborrado de libros y papeles , sin querer ver a nadie?-

- Ni mucho menos , querida. Mira : así como el lenguaje oral precede siempre a la lengua escrita , lo mismo las obras de estos grandes clásicos griegos se originan en su palabra viva, en la enseñanza oral ante sus discípulos y amigos y generalmente al aire libre ; así , Platón aprendió de Sócrates – el más sabio de todos y el que no escribió nada en toda su vida – y Aristóteles de Platón. Sus enseñanzas orales las ponían por escrito sus discípulos , que tomaban notas taquigráficas , por decirlo así , de las “lecciones” conversacionales de esos maestros: después estos revisaban el texto así obtenido y lo hacían copiar para distribuirlo entre todos los amigos que se lo pedían. De todos modos, cada autor es un caso diferente; y eso se observa también en el estilo: mientras muchas obras de Aristóteles son pura y simplemente, en su redacción , una especie de “apuntes de clase”, los “ Diálogos” contra lo que este genero pudiera hacer pensar de buenas a primeras, revelan una cuidada labor de revisión conceptual y estilística, que no puede ser sino la obra granada del mejor de todos los prosistas griegos; de un prosista de raza, que como ocurrirá luego en otros tiempos y latitudes – en otros años y leguas , que diría nuestro Gabriel Miró, ejemplo arquetípico de lo que pretendo explicarte- lo es precisamente por escribir al dictado de su corazón de poeta. Verás, Maruja.....-

II

Pero Maruja ya no le escuchaba; ni siquiera le oía. Arrullada por la monótona voz de su marido e incapaz de seguirle – ella , toda concreción y sencillez – en sus abstrusas especulaciones, se había ido adormilando poco a poco, hasta quedar transpuesta del todo. Lo que ahora veía ella en sus ensoñación era a Ramón vestido como los antiguos griegos, disertando apaciblemente, en su mejor estilo, ante un puñado de amigos, vestidos igualmente a la griega, que le escuchaban atentos; y solo le interrumpían de vez en cuando para hacerle alguna pregunta pertinente, mientras un par de jóvenes diligentes tomaban notas sin parar; y ella, Maruja , convertida también en griega reclinada la grácil espalda sobre una de las bellas columnas jónicas del peristilo. Le escuchaba también a distancia y lanzaba furtivas miradas de admiración hacia su amado, que por momentos – oh cosa extraña, extraordinaria – iba transfigurándose, ante sus

ojos cerrados, en fray Bond, fray James Bond.....

.....El cual, ajeno por completo al sueño de Maruja, aprovechaba febrilmente aquella oportuna siesta para adelantar su trabajo . “ Un trabajo sobre bibliofilia ”, le habían encarecido: y repasando las escasas cuartillas que llevaba escritas, advirtió apesadumbrado que ni siquiera se había aproximado aún al tema: por lo que pensó que lo mejor sería documentarse un poco antes de proseguir, en lugar de seguir divagando.

“ Anduvo, anduvo, anduvo ”, como cantara magnífico, Rubén. Los días que vinieron vieron el incesante laborar de Ramón por varias bibliotecas y en su propio despacho , donde iban amontonándose, en espléndido desorden, citas, documentos y notas varias de lectura , copiadas con su menuda, minuciosa caligrafía de archivero provinciano , en un sinfín de cuartillas diseminadas por todo el escritorio , por las sillas y los estantes adyacentes , por el suelo.....

III

..... Ninguna de ellas escapó al Diluvio , a la tranquila furia purgatoria y ordenadora de Maruja , que periódicamente y sin permiso entraba a hurtadillas en el despacho de Ramón y ejecutaba en su propio designio purificador – inapelable escrutinio cervantino - en aquellos montones de papeles , papelas y pepeletas tan improbamente decoradas con la familiar caligrafía de su distraído cónyuge , y a las que la buena Maruja no otorgaba mayor importancia que la de un inocente pasatiempo.

IV

Ninguna se salvó ; y eso que en ellas estaba ya preparado - ¡ por fin!- “Un artículo sobre bibliofilia” el encargo recibido meses atrás por Ramón, y que ya pesaba sobre su conciencia más que “robusto tronco de árbol al hombro de un campesón ”, el gran Caupolicán cantado por Rubén.

¿ Ninguna? No: felizmente apresada entre las páginas 606 y 607 del tomo VII de “la Enciclopedia” – así, por excelencia , como Ramón solía referirse, orgulloso a su viejo ejemplar de la “Espasa” - sobresalía , tímida y trémula, cual bíblica paloma queriendo abandonar el Arca de Noé tras el Diluvio, una blanca cuartilla. Un amigo de Ramón la encontró por casualidad y se la llevó al Sanatorio donde convalecía de uno de aquellos inexplicables ataques de nervios que le sobrevenían cíclicamente, y que tan desolada dejaban a la pobre Maruja (Pero; ¿ por qué , Dios mío, por qué?)

Lo que sigue es traslado literal del contenido de la susodicha cuartilla, que aquí se ofrece en apógrafo fidedigno para ilustrar, mayormente , y aunque sea con un solo botón - el único que pudo hallarse en su despacho , como ha quedado dicho más arriba - el modo serio y meticuloso que empleaba mi inolvidable amigo Ramón en todas sus pesquisas e investigaciones. Reza así.

Nota bibliogràfica

"Quien quiera saber cuanto precise sobre el mundo del libro consulte si le place la Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana, tomo XXX, publicada por Espasa-Calpe en Madrid el año 1916, págs 517- 572; y si lo que busca en particular es alguna rama del árbol frondoso de los cultismos bibliográficos, desde "Bibliatría" a "Biblioteconomía", pasando por términos mas usuales como "Bibliofilia", "Bibliografía", "Bibliomanía", "Biblioteca" etc... consulte así mismo el tomo VIII de dicha Enciclopedia publicado por los susodichos Editores en Madrid, año 1910, págs 605 - 739. La lectura atenta de estas ciento noventa páginas en cuarto, doble columna de apretada tipografía, proporcionará al curioso lector una base, tan suficiente como imprescindible, para nuevas pesquisas mas a gusto del día"

Finis

Aquí acaba el apógrafo del anónimo amigo de Ramón, con signos evidentes de tratarse del final de la nota: por dicha razón respetamos tan enigmática palabra; cosa que no hemos creído procedente hacer con el último renglón que le precedía, cuajado de voces y abreviaturas, a lo que parece, sin ningún sentido para nosotros; razón por la que las trasladamos a una Comisión de Académicos de la Lucentina, para que las aclaren, si pueden, aun por conjeturas; y son estas:

"Apud Turrím Mansionis fel. Expl. Id. Jan. A.D. . MMIII.- D+ G"
(N.del E.)

Àlex
Francesc Sala Ivorra

Àlex ha escrit lluna, Felip els ha dit que com que ja saben llegir i escriure anaven a jugar amb les paraules, ho ha dit mentre escrivia a la pissarra l'alfabet, els ha demanat que anomenen la lletra quan ell l'escriga i la classe s'ha convertit en un terratrèmol de sons, en una cova plena d'ecos. Felip ha escrit les lletres en columnes verticals. Trieu les lletres per a formar una paraula. Quina paraula? Aquella que més us agrada, la paraula que sempre heu volgut tindre entre les mans i no heu pogut. Les paraules són màgiques. Sí, hui més que mai, allò que escrigueu apareixerà dins de vosaltres. Els xiquets i les xiquetes s'han posat a pensar en paraules boniques, paraules tendres, paraules sentides, paraules sonores i paraules callades. Hi ha qui ha escrit dolçor, qui ha escrit mar, qui ha escrit vacances, qui ha escrit casa... Àlex ha escrit LLUNA, dues eles, la u, la ena i la a. Felip els ha dit que una vegada escrita partiren la paraula i tornaren a escriure-la però ara si la paraula té cinc lletres han de posar en el primer rengló una lletra, en el segon dues, en el tercer tres, en el quart quatre i en el cinquè cinc

L
LL
LLU
LLUN
LLUNA
LLUN
LLU
LL
L

Àlex ha descobert que la paraula és com la lluna al cel, així com li poses lletres va creixent fins arribar a ser la plena i després li lles lletres i va minvant fins no ser res, deixa espai per a la nova lluna que vindrà, per a la nova paraula. La lluna ha format part de la seua infantesa, el seu primer record és el de la lluna. La iaia velleta estava malalta, seguida a una cadira de rodes, ella li mostrà per primera vegada la lluna, una talladeta prima que naixia quan es feia fosc, la iaia velleta alçà el dit i mostrà al nen la lluna; els dies següents la talladeta de meló anà fent-se gran fins a convertir-se en un globus, en una pilota al cel fosc del vespre. Sempre abans de dormir havia de buscar-la allà entre els estels i si alguna nit no la veia li costava prendre el son. Hi ha un video del seu tercer aniversari que es passa tot el temps parlant de la lluna, entrepans de lluna, pastís de lluna, gelat de lluna,...

Passeu el dit per les lletres sentiú com la lletra va convertint-se en la cosa que heu escrit, sentiú que teniu entre els dits allò que heu escrit, sentiú el seu tacte, la seua textura, la seua forma, apreteu la mà amb força i porteu-la al cor, deixeu que el que teniu a dintre passe al cor. Us pertany per sempre.

Àlex ha escrit lluna, i sent la lluna, els quarts, la nova i la plena, tota és a dins del seu cor i els batecs del cor diuen el seu nom com un balanç, si no creix no n'hi ha plena, si no minva no n'hi ha nova, si no n'hi plena no n'hi ha nova, si no n'hi ha nova tot és perdut.

Héroes de Vagón
Maika Santana Agüero

Es lunes por la mañana y desaparezco en la boca del metro, que me engulle todos los días del mismo modo que me engulle la rutina. Voy al trabajo. Un día más, voy al trabajo. Un día no muy diferente del resto de los días de mi vida. Tengo trabajo, por fin, después de tanto estudiar, de tanto buscar, de tanto luchar, puedo decir que tengo trabajo. Un trabajo fijo que me da días parecidos pero estabilidad. Un trabajo que poco tiene que ver con lo que estudié o alguna vez quise ser. Pero tengo un sueldo a fin de mes. Cambio mis horas por dinero. De modo que después de todo... crecer era esto.

En el reloj del andén, la cuenta atrás. Caen los segundos uno detrás del otro, segundos que avanzan para

dar paso al metro, que hoy no se hace esperar demasiado. Se abren las puertas y nadie sale. Yo entro. A las ocho menos cuarto el vagón está algo más poblado que el andén, pero tampoco demasiado. De modo que hay más de una docena de asientos libres esperando a que yo me decida por uno de ellos.

Al mismo tiempo que el tren sale, yo abro el diario para confirmar que el mundo no va tampoco hoy mejor que ayer, como suelo confirmar la mayoría de las mañanas. Se respira la misma suciedad y polución de siempre. Una vez más, el mismo trayecto, las mismas paradas. De nuevo el metro roba esos veinte minutos a mi vida que dejo entre vagones y desconocidos, veinte minutos, a veces veintuno o veintidós que pierdo en el recorrido y que se marchan para jamás volver. Una vez más todo es lo mismo.

Y aunque nunca suelo fijarme en las caras de sueño de la gente del vagón, las caras de lunes de las personas que no volveré a ver más en ninguna de mis mañanas parecidas, esta vez lo hago. Me fijo. No me fijo en ella al principio, cuando sube. Tampoco reparo en él cuando se sienta una parada después a su lado. Van sentados enfrente de mí, pero aunque los miro no los veo. No reparo de verdad en ellos hasta que no me doy cuenta de la historia que va a tener lugar ante mí. La historia que matará la rutina de mis mañanas.

Sin darme cuenta y sin que sirva de precedente, me olvido de mí mismo y me intereso

por la vida de un par de extraños que la casualidad me ha puesto delante. Algo comienza a captar mi atención y es que percibo extrañas vibraciones en la actitud de él.

Que va enfundado en una cazadora de piel, esconde sus ojos diminutos tras sus gafas metálicas y lleva una perilla bien retocada. Juraría que no llega a los treinta. Está algo nervioso. Su pelo oscuro está recogido en una pequeña coleta de la que se han soltado algunos mechones, dándole un aire a la vez bohemio y destartado que contrasta con la minuciosidad y el esmero que ha dedicado a la barba. Desprende un olor suave a colonia de oferta e inexplicablemente se dibuja en su rostro una sonrisa perfecta un lunes cuando quedan cinco minutos para las ocho de la mañana. Es la única sonrisa del vagón. Una sonrisa que se entremezcla con un asomo de inquietud que no hace sino ir en aumento. No para de mirar de reojo a la chica que tiene al lado. De modo que acabo por fijarme en ella.

Que lleva una rebeca de colores chillones y tiene la mirada ausente, el pelo rubio en caída libre hasta los hombros y unos ojos claros, perdidos en la oscuridad y el propio reflejo que le devuelve la ventanilla. Debe rondar los veinticinco. No puede decirse que esté dormida, pero tampoco despierta del todo. Será que tal vez sus pensamientos no están en el vagón. Sin embargo, a pesar de su ausencia, irra-

dia un extraño magnetismo. Un halo de misterio envuelve cada una de las facciones de su cara lavada. No es guapa, pero sí sugerente. Permanece abstraída.

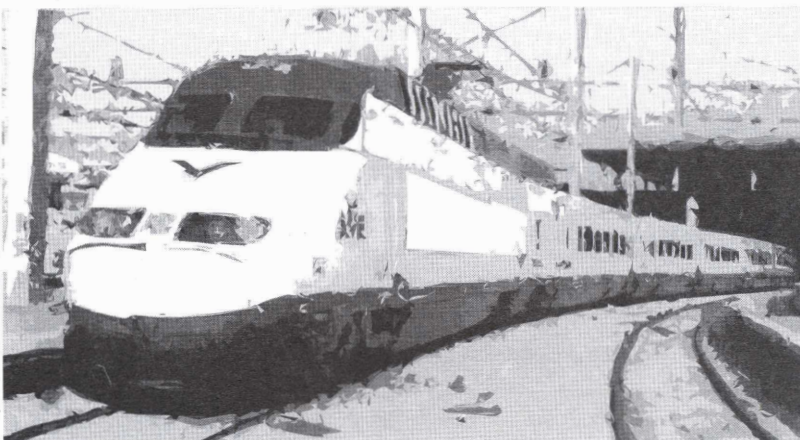
El desconocido del asiento de enfrente comienza a titubear. Percibo una lucha interior, amagos de querer decir un algo que no sale. Empiezo a contagiarme de su creciente ansiedad. Un temblor en las piernas le delata. El tren se ha detenido cuando decide por fin dar el paso. Intento disimular mirando hacia otro lado cuando descubro que también mi compañera de asiento se ha percatado también que algo está a punto de ocurrir. La señora de mediana edad tintada en caoba y que apesta a perfume, no sabe lo que es el disimulo y no pierde detalle. Y él que sabe ya que le queda menos tiempo y espacio. El tren arranca. Con voz muy suave pero firme, arranca él también.

- Verás. No puedes hacerte una idea lo que me está costando reunir el valor suficiente para estar pronunciando aquí y ahora estas palabras. A ti, desconocida a la que sólo conozco de compartir unos minutos algunas maña-

nas, miseras porciones de tiempo en esta misera porción de espacio. Cómo podría explicarte, sin que pienses que estoy loco, que sin que pueda remediarlo algo sucede en mi interior cada vez que subo al vagón y te encuentro dentro. O lo que se desploma en mí cuando llega el tren y tú no vas en él.

No podrás entender lo que se enciende en mí en días como hoy, cuando te encuentro. Esta sensación absurda, mágica, frenética, trepidante sólo porque tú estás cerca. Esta sensación adictiva, sin nombre, compuesta a su vez de minúsculas sensaciones. Y yo no puedo evitar sentirme algo idiota, aquí, a tu lado, diciéndote estas cosas, a pesar de que lleve mucho tiempo necesitando decírtelas. Porque cada vez que te veo y te dejo salir por esa puerta para perderte el rastro, me digo siempre a mí mismo que a la próxima, fijo, te digo esto que siento. Pero a la próxima nunca te digo nada porque me acobardo y me aterra que te rías de mí, si te confieso que eres una de las pocas ilusiones que en estos momentos hay en mi vida. Solamente de pronunciarlo ya suena un poco triste, lo sé. Pero es así de triste y sencillo. Estar aquí abajo contigo le da el sentido a mi vida que allí arriba me roban de nueve a dos y de cuatro a siete, todos los días. Pensarás que estoy loco, pero esto es lo más cuerdo que hago en mucho tiempo. Yo sólo sé que no podía dejarte bajar del tren sin intentar explicarte lo mucho que un poco de tu presencia me da. No podía, una vez más, dejar escapar mi tren.

Entrecruzo una mirada cómplice con la señora del



pelo chillón que se acaba de levantar. Es su parada y se baja. A la señora empapada en un perfume que no me interesa descifrar pero que me es familiar y a estas horas de la mañana me provoca arcadas, no le hace ni pizca de gracia tener que perderse el final de la historia. Resignada, desciende, y las puertas se cierran a su paso. Ya nunca sabrá cómo reacciona ella. No verá cómo tras haber permanecido en un completo silencio mientras él hablaba, se aparta el pelo un poco y sacándose uno de los, hasta el momento, escondidos auriculares de la oreja, se vuelve hacia él por fin y le dice:

¿Decías algo? ¿Me hablas a mí?

No podrá notar, como yo noto que algo en él se hace pedazos. La sonrisa se le tuerce, se le endurece el gesto, se ensombrece su rostro. Suenan a derrumbe en su interior, pero aún puede reunir algunas fuerzas para responderle:

No, no, nada. Hablaba para mí. Esta es la mía. Es mi parada. Bueno-adiós.

Y no vuelve la vista atrás cuando se apea. Allá va un anónimo personaje más de la gran ciudad con el corazón golpeado. Ella devuelve el auricular a su oreja sin importarle no entender nada. Aún con cara de sueño. Baja dos paradas después. Y nunca sabrá que se le declararon en un vagón.

Y yo me siento raro. Noto como me invade la tristeza al pensar en la hazaña que acaba de realizar ante mis ojos ese anónimo personaje que se ha convertido en todo un héroe para mí. Pienso también en su derrota. Tantas horas para escoger las palabras que iba a decirle a la rubia. Tanto acopio de coraje y todo para acabar vencido por un walkman. Lástima de arranque y decisión. Me pregunto si volverá a intentarlo. Si reunirá otra vez el valor para rozar por unos segundos ese lado irracional de la vida y ponerle palabras a sus sentimientos. O si volverá a dejarlo para la próxima.

En contra de lo que yo creía a veces es fácil matar la rutina. Casi tan fácil como matar la ilusión. Para lo primero es necesario decisión, para lo segundo no más que mala suerte. Buceo en mi memoria para rescatar la última vez en que yo hice algo parecido. Pero no encuentro nada. Me sumerjo de lleno en la melancolía. Y de rebote encuentro algo más.

Sí. A diferencia del resto de las mañanas de mi vida y de las que me esperan algo rabia en mi interior un lunes cuando son las ocho y cuarto. (Una vez más llego tarde, joder). Salgo del metro sintiéndome distinto de cuando entré. Reaparezco en la boca del metro sintiendo algo más que cuando me engulló veinte o veintidós minutos antes. Sintiendo algo, que no es poco. Hay una rabia aquí dentro que me obliga a prometerme a mí mismo que todo va a cambiar, que algo tiene que cambiar. Aún sé bien qué, ni cómo pero estoy decidido.

Voy a revolver mi vida. Quiero sentirme un poco héroe.

Poemas parvularios Ramón Seva Montiel

gravedad y gracia

Un capazo de humo
prieto de humareda
preguntó al vecino
que pasó a su vera

"¡Dime capazote: !
¿De qué vas cargado...?"
Ya lo ves,...de nada
-dijo el descargado-";

"¿Y no te avengüenzas?
Vago retevago...?"
"¡Mira como peso
por culpa del humo
que llevo cargado!"

"Yo no digo nada"
-contesta el capazo
de nada cargado-

"Mas si bien adviertes,
la nada, es el peso
del otro costado
donde todo habita
por Dios contrastado."

El Caracol Bonifacio

A Rafaelito Esplá Carratalá

Siete largos años justos
el caracol Bonifacio
vio desgajarse las hojas
de otros tantos calendarios.

Planeó bien la escalada
de siete enormes peldaños.
"Un año por peldaño"
-se dijo el buen Bonifacio-

"¡Qué nervioso estoy! - lo admito-/
no quepo en mí, soy osado/
,mi compadre malhumor
dice que nadie ha llegado"

"¡Ya estoy al borde, en la meta!!/
-Bonifacio ve despacio
y de pronto, el resbalón
de un manperlán desplazado-

Sobre el suelo del rellano
y el cascarón hecho astillas
Bonifacio se repite:
"¡De nada sirven las prisas!"

Miradas
(Relatos muy breves)
Rubén Ballestar Urbán

Nueva vida

...y así, con la maleta al hombro y el semblante serio, comenzó a caminar hacia la estación. Y se prometió a sí mismo que nunca regresaría a ese lugar que le había visto nacer.

Cosas importantes

Corrió como jamás antes lo había hecho. Y la calle se le antojó un eterno pasillo hacia la salvación, hacia su libertad.

Corría sin mirar atrás, sólo concentrado en el sonido de sus zancadas sobre el asfalto, con el temor de ser atrapado, con la esperanza de que su perseguidor fuera quedando atrás, perdiendo terreno.

Las gotas de sudor resbalaban por su mejilla y el miedo producía en su estómago una sensación de vacío que le hacía parecer más ligero.

Corría y corría más aún. Y a su espalda escuchaba gritos amenazadores.

Si conseguía llegar al final de la calle y torcer la esquina, todo habría acabado al fin. Y cada vez la libertad estaba más cerca, frente a él. Y con ella, su orgullo y el respeto de los demás.

Un fuerte sonido le obligó a pararse y dar media vuelta. A unos cincuenta metros, tendido en el suelo, el enorme cuerpo del granjero. Entusiasmado, con la seguridad del ganador, corrió de nuevo hacia el final de la calle.

Sus amigos le palmearon en la espalda y le voltearon en el aire. Nunca nadie se había atrevido a robarle una gallina al primo del alcalde. Y él había sido el primero. Se sentía un héroe, un héroe de siete años.

Y el suceso fue comentado durante muchas semanas. Y todavía hoy, treinta años después, sentados alrededor de una mesa en la plaza del pueblo, mientras sus mujeres discuten sobre cosas más importantes, ellos se ríen al recordar el día en el que Paco le robó una gallina al primo del alcalde.

La Función

Los aplausos invadieron todo el teatro, llenando todos sus rincones, sus recovecos. Se levantaron de las butacas y se cogieron de la mano. La gente se ponía sus abrigos y desalojaba la sala, que se fue quedando vacía poco a poco. Las luces estaban encendidas.

Al salir, ella se liberó de su mano y caminó unos metros, decidida. Él se abalanzó sobre ella y la besó. La mano de él recorría una y otra vez su espalda, sintiendo la tersura de la piel joven y recia. Ella acariciaba su nuca, pero sus ojos miraban, perdidos, la puerta del teatro.

Montaron en el coche. Él conducía con una mano

en la pierna de ella. Ninguno de los dos hablaba. Ella miraba a través del cristal de la ventanilla. Pequeñas gotas de lluvia comenzaban a caer sobre el asfalto.

Los sudores se apoderaron de ellos en la cama. Exhausto y satisfecho, se desplomó a su lado al final del éxtasis y apoyó su cabeza en el pecho de ella. Ella acariciaba su pelo con los ojos cerrados.

Cuando se quedó dormido, ella se levantó de la cama, se cubrió con la camisa de él y salió a la terraza. La lluvia la empapó. La camisa blanca se confundió con su piel y el agua con sus lágrimas.

José Gómis Brotóns

Poemas



Procesión de Irrealidades

Sueños escritos en un desconocido lenguaje
Forjados al calor de una pluma, al calor de un mensaje
son el resultado de una fiebre de letras atormentadas
que forman palabras cómplices de una frase.

Frase de locura inconcebible, infinita, indescifrable
esconde la verdad de una sorprendente imagen
su locura de colores y verbos, de sensaciones y sentimientos
forman la genialidad de un absurdo texto.

En él, hay una procesión de ideas muertas, ahogadas
en el fango de su
propia carne podrida,
Reducidas a la expresión de una emoción histérica.
Produce un repique incesante de campanas, agónico y
sin vida
Convertido en la mordaz visión del fin de una imagen
quimérica.

Son gritos sordos de una absurda soledad
asfixiada por la inconsistencia de su propia vergüenza.
Ha caído derrotada por la única verdad
por la solitaria semilla de una dulce y tierna esperanza.

Nadie acabará con ella. No supo hacerlo el olvido
tampoco la inconstancia, ni la hipocresía, ni la vanidad,
ni la sangre vertida en un sucio río, ni la rabiosa crueldad.
la muerte no podrá nunca, jamás lo conseguirá.

Trae consigo la ilusión de una irrealidad,
o quizás no, quizás sea una cercana utopía
La utopía de un sueño perseguido día tras día

La utopía de un sueño hecho por fin realidad.

Escuchad lo que en alegre canto invoca
¿no podéis apreciar la belleza que esconde su dulce
voz armoniosa?
el color de sus ojos está floreciendo en el universo
Y solo puedo ver la desesperación y la incomprensión
en los vuestros.

No queréis escuchar, no despejaréis el camino
no podéis oír su palabra de amor en este asqueroso
mundo
Ella, desde lo más alto os suplica: "amad, amad"
y vosotros, desde el mismo pozo del infierno gritáis:
"crueldad,
crueldad"

Quiero acabar con esta absurda procesión de irreali-
dad.
¡oh dulce amor!, dame fuerzas para seguir en esta
funesta tempestad.
La semilla permanecerá aún negra, olvidada, sometida
al absurdo
pero no perecerá en esta negrura, porque quiere a este
maldito mundo.

Cielo e infierno, agua y fuego, se unirán día y la sacarán
del olvido
podrá entonces florecer dentro de ti, también lo hará
dentro de mí.
Sentiremos entonces todas las fuerzas que forman el
Universo.
Seremos luz y cielo, amor y sueño; seremos verso.

Tu voz será la suave brisa que llenará todos los corazo-
nes
la mía, será el tenue calor que aliente tus ilusiones.
Quien mire hacia el este, verá tu dulce rostro iluminando
el camino
quien mire hacia el oeste, te encontrará en el regazo
del destino.

Paisaje

Era un lugar cualquiera
junto al mar, junto a la tierra
en el cielo un sueño
y en el horizonte, una estrella.

Habita fuego en sus entrañas
mora magia en su dulce mirada
era un lugar cualquiera
brillante la luna, solitaria y sincera.

Canción de Navidad

El sonido de una campana
en una fría noche de invierno
marcará el inicio de una idea revolucionaria,
De un sueño, de una esperanza.
Todos estaremos juntos en ese instante
y sentiremos el mismo calor en el corazón;
y aunque todos lo veremos de distinto modo,
puesto que no somos iguales,
todos sentiremos igual, ¿verdad?
Por desgracia será un corto momento
-siempre lo ha sido-,
El justo y breve instante de la mas bella canción
escrita nunca por nadie,
la fugaz caída de una estrella en el infinito.
a todos nos ha pasado lo mismo:
damos una corta e inocente mirada a nuestro alre-
dedor
Luego viene el silencio, el interminable letargo
de un invierno demasiado frío y oscuro
donde todos vivimos en la más absoluto y exacer-
bate pasividad.
Y es entonces cuando surgen las preguntas
que siempre han estado ahí y que nunca nadie
se ha atrevido a contestar:
¿por qué no hacemos que la belleza de los sueños
sea eterna?
¿por qué no queremos que ese calor anide por
siempre en nuestros corazones?
¿por qué no dejamos que la semilla del amor y de
la amistad lo invada todo?
¿por qué no podemos volar con las alas de la soli-
didad?
¿por qué nos mostramos ajenos e irreflexivos ante la
realidad?
¿por qué...?

Despertar

Donde el cielo infinito se junta con la mar
ahí donde la belleza se confunde con un sueño,
surgían vientos que golpeaban mi corazón confundido
y aturdían mi mente en un intenso duelo.

Donde la piedra se alzó y dijo: "soy arte"
Y las nubes tan majestuosas, tan cambiantes
eran portadoras de mensajes ocultos, indescifrables,
ahí nació, sin pretenderlo, sin buscarlo.

Era un rayo de sol que emergía de una nube,

esperanzador, cálido, reconfortante.

Llegó a mi corazón como la primavera después del invierno
como la esperanza después de un largo letargo.

En él pude percibir palabras, quizá un mensaje
Oh! Creí que mi corazón estallaba, embriagó mi mente.
Tenía que descubrir, tenía que saber, era cálido, tan cálido...
Me decidí a seguirlo y embarqué rumbo a lo desconocido.

Fue un corto viaje, pero tan esperado, tan deseado...
Logré abrirme paso entre las nubes, lentamente, como con miedo
había una luz cegadora, intensa, que me obligó a cerrar los ojos.
Algo mordía mis entrañas pero tenía que abrirlos, tenía que abrirlos.

Era una llanura inmensa, no os podéis imaginar cuanta belleza
ahí estaba ella, tan alegre, tan bella
era la que iba formando el viento con hojas iluminadas que golpeaban todo mi cuerpo con una inmensa fuerza.

Me fui acercando poco a poco, en silencio, muy en silencio
algo asustado como quien no conoce la tierra que pisa
al verla de cerca salieron de mi todos mis malos pensamientos
Los oscuros pájaros que arañaban mi corazón escaparon asustados.

Qué puedo decir; me temblaba hasta el último rincón de mi cuerpo.
Tan majestuosa, tan tierna, era hecha de todas las cosas
sus ojos se confundían con la inmensidad de las estrellas
su pelo revuelto era como un mar embravecido.

Cada vez estoy más cerca, muy cerca
mis brazos abrazan su cuello y ella acaricia mis manos
su piel tierna, suave, se funde con la mía en sueños maravillosos
Oh Dios! Siento que mi corazón estalla.

Cumpleaños

Corona de fuego y estrellas
tu cálida imagen nos acompañará esta noche
serás la frágil luz de un sueño
sentirás el dulce aliento de un deseo.

Aunque tu suave crepitar no llegue a mañana
no te preocupes, no llores
podrás volver a brillar en más de mil noches
pues tu fascinante luz nos alumbra el alma.

Tarde

Tarde soleada y fría, solitaria y ausente
tu turbia claridad esconde un sol de oro y fuego
no permitas que la oscura noche te reproche
porque ocultaste las estrellas, porque escondiste la noche.

Amanecer

Cuando aún todo lo cubre el rocío y el Sol todavía no abrasa la piel de los hombres el horizonte aún oscuro permanece vacío,
Vacío de sombras, vacío de luces.

Taciturna se despide la noche con su sinfín de soles
De formas y de ilusiones de sueños perdidos sin un solo reproche.

Bibliografías consultadas

Página 5, artículo: "Siglo XIX. Un alcalde constitucional de Alicante con torre en San Juan:
Miguel Pascual de Bonanza y Roca de Togores."

Anónimo. Relación de los sucesos ocurridos en Alicante desde el 28 de Enero de 1844, en que tuvo lugar la rebelión del coronel Boné, hasta la entrega de la plaza, Alicante, Imprenta de Juan Esplá, 1887, pp. 6-8.

Barón de Finestrat. Nobiliario alicantino, Alicante, Instituto de Estudios Alicantinos, 1983, pp. 38 y ss.

Gil Sánchez, Fernando. Alicante de la A a la Z, Alicante, Coleccionable diario INFORMACIÓN y Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, nº 10, "Las razones de la palmera", s/a, p. 75.

Gutiérrez Lloret, Ana Rosa. "La época de la Restauración", en Historia de la Ciudad de Alicante, T. IV, VV.AA., Alicante, Quinto Centenario Ciudad de Alicante, 1990, pp. 136-137.

Moreno Sáez, Francisco (Ed.). La prensa en la ciudad de Alicante desde sus orígenes hasta 1874, Alicante, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, 1995, p. 18.

Ramos, Vicente. El Teatro Principal en la historia de Alicante (1847-1947), Alicante, A

Ayuntamiento, 1965, p. 41.

. Historia de la provincia de Alicante y de su capital, T. I, Alicante, Diputación Provincial, 1971, pp. 171, 205, 315 y 359.

.Historia de la Diputación Provincial de Alicante, T. I, Alicante, Diputación Provincial, 2000, p. 351.

Página 9, artículo: "La globalización alternativa"

Frente al ALCA (Acuerdo de Libre Comercio de las Américas, creado en oct.'02 –aunque falta conf.) se ha constituido la ASC (Alianza Social Continental) para combatir los problemas del liberalismo económico exacerbado.

- Bol. Manos Unidas, 150 (2003)

Desarrollo

Bol. Manos Unidas, 150, p. 22 y 26

Doctrina Social de la Iglesia (DSI)

- Bol. Manos Unidas, 150, p. 5 (entrev. a Rafael Serrano)

Estilo de vida

Bol. Manos Unidas, 150, p. 17

Justicia social

Índice de desarrollo humano

Bol. Manos Unidas, 150, pp. 18-19

Subdesarrollo

Bol. Manos Unidas, 150, p.15-17

Tercer Mundo (y el concepto de Primer M. Y Cuarto M.)

Agradecimientos

DESDE ESTA COLUMNA, LA JUNTA DIRECTIVA DESEA HACER PATENTE SU AGRADECIMIENTO A TODOS AQUELLOS COLABORADORES, QUE CON SU ESFUERZO Y APOYO HAN PERMITIDO ESTA PUBLICACIÓN:

-El Excelentísimo Ayuntamiento de Sant Joan d'Alacant.

-La Asociación de Comerciantes de Sant Joan d' Alacant.

-Bar-restaurant La Rambla

-Don Antonio Sala Seva

Y la gente que ha colaborado con artículos:

Gaspar Peral Baeza

Isidro Buades

Jorge Payà Sellés

Gustavo Olmedo

Juan Antonio Olmedo

Xavier Sala

M^a del Mar Griñan Pantoja

Antonio Rosado Baladez

Elena Garrigós

M^a José Marcos Fuster

Jose Ángel Baeza

Guadiana

Josefina Giner

Luis Bartolomé Píriz

Francesc Sala Ivorra

Maika Santana Agüero

Ramón Seva

Rubén Ballestar Urbán

José Gómis Brotons

Vicente Acame Poveda

Agustín Pantoja

IMPRENTA

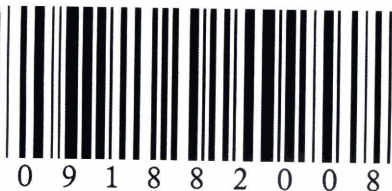


DIGITAL



Impresión Digital
en pequeño
y gran formato

Dr. Pérez Mateos s/n San Juan Telf/Fax: 96 565 78 90 produccion@d-impresion.com



La Asociación de Comerciantes de Sant Joan d' Alacant

Agradece a todos sus Clientes y Asociados la confianza depositada en el Comercio de Proximidad



Joyería Patricia, Sala Equipos de descanso, Tapería La Casona, Confecciones Veo Veo, Alimentación Udaco, Textil Valdequí, Modas Ana's, Confección y Lencería Modas, Imprivic, Agrojardín Maquinaria Manolo, Fragosa 2000, Asador El Botxo, Estética Desiree, Cover Line, Cervecería Rincón de Murcia, Centro Azul, Calzados Manel, Automóviles San Juan, Carnicería Chimo, Restaurante La Pequeña Goleta, Colchonería San Juan, La Quintería, Pollastre Alacantí, Ideas San Juan, Inmobiliaria Habitar, Calzados Rocío, Restaurante La Menta, Floristería La Tardor, Cervecería la Quinta, Joyería Martínez, Duetto, Papelería Tere, Viajes

San Juan, Panadería Carrillo, Hotel Roma, Ortopedia CM 24, Presto, Huevería Navas, Calzado Infantil Cheyenne, Peluquería A. Piñeiro, Hnos. Ivorra, Cervecería Tivoli, MDM informática, Salazones Quintana, Óptica Lloixa, Cerezo & Yute, Imprenta Banegas, Deportes JM, Tus Fotos, Video Club Bogart, Óptica Luz+Visión, La Cervecería, Martínez, Estanco nº2, Set Viatges, Casual, Udaco H. de V., Gosálbez, El Nonno, Gimsauto, Teorema, Marquetería San Juan, Nerea, CDmanía, Valentín Peluqueros, Inmobiliaria Sirera, Mobiliario Moderno, Peluquería Onofre Sabater, Bar López, Cafetería Xacobeo, Auximoble, Foto Estudi Marvic, Fauna Mundo Guau, Trébol, Menudets, Víctor Estilo, Danger Café, La Exquisita, Bar Pepe, BricoPinturas Segura, Nataí, Estabi, Ferri, Panadería Maestre, Locutorio Mediterráneo, Picking Pack, Plantas Sala, Sibelia, Persileu, Ecodrog, Dettodo, Óptica Marisa, Expert Electrodomésticos, Papelería Caturla, Autoservicio Bordonado, Flores Gloria, Copistería San Juan, Tejidos Lourdes, Ferretería García, Carnicería Mari y Rafa...